

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et  
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—  
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el extranjero: 70 En Ultramar: 90 reas. trimestre.—les trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificado.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

## LA JUVENTUD CATÓLICA.

### ACADEMIA CIENTÍFICO-LITERARIA.

MADRID.

Con asombro y con escándalo de la nación católica por excelencia, algunos diputados, haciendo alarde de impiedad y de excepticismo, han menoscabado en el Congreso nuestra Sacrosanta Religión, negando la pureza de la Sacratísima Virgen María, Patrona venerada de todos los buenos españoles, combatiendo la divinidad de nuestro Señor Jesucristo, escarneciendo el misterio augusto de la Santísima Trinidad y hasta despreciando la idea de Dios, como idea caduca.

Públicos y solemnes han sido los ultrajes que a nuestra divina Religión se han inferido. No basta, pues, que en el fondo de nuestros corazones los rechacemos; pública y solemnemente también debemos rechazarlos.

Por esto los que constituimos «la Juventud Católica de Madrid», y el público presente a su sesión de hoy, católicos, apostólicos, romanos, por la infinita misericordia de Dios Omnipotente, Creador del cielo y de la tierra, Uno en esencia y Trino en personas, que para redimir al hombre, encarnó en las entrañas purísimas de una Virgen sin mancha, declaramos enérgica y terminantemente que creemos y confesamos todo, absolutamente todo, lo que cree, confiesa y enseña nuestra Santa Madre la Iglesia, y rechazamos cuanto ella rechaza, y como católicos, y como españoles, protestamos con todas las veras de nuestro oración contra las impiedades, herejías y blasfemias proferidas en las Cortes por los Sres. Suñer y Capdevila, García Ruiz, Díaz Quintero, Robert y algunos otros diputados.

Madrid 30 de Abril de 1869.

Juan Catalina García.—El marqués de Monestrial.—El conde de Villalobos.—Francisco Martín Melgar.—Francisco de Cútilo.—Francisco Sánchez de Castro.—Gavino Martorell.—D. Fernando de Renac.—Matías Barrio Mier.—Luis Rodríguez.—Carlos de Barutell.—Juan Antonio Alonso.—Fernando Brieval Salvatierra.—Marcelino Gesta y Leceta.—Manuel Pedrayo Valencia.—Leopoldo A. Gomez.—Ramon Necedal.—Rosendo Marcolla.—Federico Arrazola.—Manuel Sierra y Fernandez.—Francisco Hernandez.—Manuel de Mila de la Roca.—José Hurtado de Zaldívar.—Juan Bautista Camacho Castellanos.—Eduardo del Castillo de Piferrer.—José del Castillo y Hernandez.—Manuel Carbonero y Sol y Merás.—Cárlas García Verdugo y Pierrart.—Angel Menendez y Bruyl.—Juan Sevillano y Lopez Soldado.—Nicolás Chacon.—José Campos.—Luis María de Tró.—Ventura Francesc.—Juan Martín.—Luis Bahía de Urrutia.—Emilio Errea y Morales.—Agustín de la Barre.—Rafael Culebras.—Vicente Alvarez.—Ramon Rubio Juncosa.—Juan Antonio Peyronnet.—Por Bernardino Gallego, Francisco M. Melgar.—Mariano Barsi Contardi.—Enrique Gil y Robles.—Enrique Perez Hernandez.—Manuel Hernandez Llamagares.—Alejandro Pidal y Mon.—Ricardo Aparici.—José Alcon y Garcia.—José María Alcon.—Luis Mensayas.—Ildelfonso Suarez.—Apollinar Moreno.—Basilio Gomez.—Angel de Cruces.—Juan María Quintano.—Joquin Clarumunt.—Sandalo Saiz.—Cárlas Martinez.—Manuel Arrondón.—Eustasio Masid.—Fermín Corros.—Filomeno Moreno.—Cárlas Arnaiz.—Márcos Alvarez.—Mariano Porta.—Rafael de Antran.—Miguel Armada.—Agustín Cano.—Antonio Loperaez.—J. Lecumberri.—Juan Tubet.—Juan Díaz y Amor.—Luis Aristegui.—Felipe Cano.—Juan Herrero Pinto.—Gabriel Cifuentes.—Agustín Díaz.—Juan Agustino.—Domingo Espuñez.—Antonio Santos.—Antonio Cuellar.—José de la Peña.—Gregorio Gomez y Garcia.—Valentin Martín.—José Jucho y Domenech.—Joquin Perez Dominguez.—Mariano Lidon.—Francisco Reinante.—Celestino Agnajo.—José María Megre y Lopez.—Cárlas Galindo y Alcedo.—Serafin Valiente.—Juan Brissa.—Eleuterio Paz.—Gregorio de las Pozas.—Sinforiano de la Cantolla y Pozas.—Joquin Amará.—Francisco Amará.—Mariano Porta.—Joquin Rodriguez.—Martinez.—Miguel Caballo.—Manuel Martín Melgar.—Atanasio Iglesias.—Ricardo Martorell.—Por Benito Vazquez y por mi, Juan Alvarez.—Tomás Mateo Garcia.—Cayetano Martinez.—Manuel Prandhenes Jáuregui.—Luis Latorre.—Cándido Necedal.—Donato Sanz.—Antonio Menendez.—Francisco Linares.—Juan Baquero y Zarza.—Juan M. de Barutell.—José Chacon.—Juan Ayala.—Eugenio Lopez Soldado.—Gregorio Elias.—Jacinto de Jordan.—José de la Ballina.—Francisco de Bartolomé.—Andrés Sastre y Manzo.—Pedro de Alcántara Suarez y Muñoz.—Ramon Ferrado.—Manuel Garcia.—Antonio de Uzal.—José Lopez Acebedo.—Antonio del Campo Osorio.—Agustín de Uzal.—Florentino de las Heras.—Pablo Arranz Esteban.—Vicente Arranz.—Manuel Fernandez.—Juan Callejo.—Jose Albea y Benito.—Bruno Gonzalez.—Francisco Illana.—Hipólito Vicente y Serrano.—Ignacio Romero.—Bonifacio Quintana.—Emilio Terol.—Vicente Lázaro y Ferrer.—Antonio de la Cámara.—Manuel Alonso.—Vicente Sierra y Tablado.—Ramon Castellanos Lorenza.—Fermín Madrid.—Pedro Caballero.—Angel Caballero y Llorente.—Francisco Lopez.—Manuel Gonzalez.—Clemente Crespo.—José Quinones.—José Alonso y Lopez.—Tomás Latorre.—Antonio Blazquez.—Antonio Vazquez.—Eugenio Cabello.—Santiago Calvo.—Salustiano Fernandez.—Juan Calixto de Jesús Garcia.—Eugenio Ortega.

## CORTES CONSTITUYENTES.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR RIVERO.

Extracto de la sesión celebrada el día 3 de Mayo de 1869.

Abierta a la una y cuarto, y leída el acta de la anterior por el señor secretario Sánchez Ruano, fué aprobada.

El señor marqués de ALBAIDA: Voy a permitirle dirigir un ruego a la mesa. Yo desearía que se entrase en la discusión de los dictámenes relativos a la abolición de las quintas y matrículas de mar y del desestanco de la sal y del tabaco; pues aun cuando no hayan de ser de una inmediata aplicación, no puede menos de producir muy buen efecto en el país el ver que se va procurando adoptar esas reformas que de tanto beneficio ha de reportar, y cuya discusión no habrá de ser muy dilatada, puesto que nos hallamos de acuerdo en el fondo de lo que se propone.

El señor secretario Sánchez Ruano leyó una proposición de ley, autorizada por las secciones, que decía lo siguiente:

«Artículo 1.º Se declara que las mercancías procedentes de las Antillas españolas, despachadas hasta el día 20 de Octubre de 1868 inclusive en la aduana de Barcelona, devengarán los derechos fijados por la junta revolucionaria de aquella ciudad en decreto de la misma fecha.

Art. 2.º Las mercancías de la misma procedencia y las restantes del arancel tendrán la rebaja de 33 1/3 y 50 por 100 respectivamente hasta la fecha de 30 de Octubre inclusive.

Palacio de las Cortes 19 de Abril de 1869.—Gonzalo Serrallera.—Victor Balaguer.—Juan Tutau.—Antonio María Fontanals.—A. Ferragut.—Eduardo Malaquer.—Santiago Soler y Pla.

El Sr. BALAGUER: Voy, señores diputados, a exponer breves consideraciones en apoyo de la proposición que acaba de leerse. Mi deseo es no interrumpir los debates solemnes del proyecto de Constitución, y no molestaria seguramente vuestra atención si no se tratara de un asunto trascendental para la provincia de Barcelona, y de gran interés para su comercio, que tan digno es de consideración y que tantas muestras tiene de patriotismo que le anima, habiéndose suscrito por una respetable cantidad de millones al empréstito nacional, y contribuido con una suma de consideración para los gastos ocasionados en el armamento y equipo de los voluntarios catalanes que han marchado a Cuba a sostener el honor nacional.

Nada más justo que la proposición que de acuerdo con todos los señores diputados catalanes hemos presentado; y basta explicar los hechos para que quede demostrada esa justicia.

En 7 de Octubre de 1868 la junta revolucionaria de Barcelona dió dos decretos, por el primero de los cuales se declaraba de cabotaje el comercio con nuestras Antillas, y por consiguiente libre del pago de derechos; en el segundo se rebajaban en un 45 por 100 los derechos en las primeras materias, y en un 33 1/3 por 100 en las demás: todo ello hasta que el Gobierno provisional adoptase las disposiciones que creyera oportunas.

Explicados así los hechos, está demostrada la justicia de lo que proponemos, y no dudo del fallo de la Cámara, como tampoco del apoyo del señor ministro de Hacienda, cuya rectitud conozco; pudiéndose comprender fácilmente que aun cuando este asunto pueda parecer de localidad, es de gran interés para el comercio, que tanta importancia tiene allí. Por consiguiente, suplico a la Asamblea se sirva tomar en consideración la proposición que he tenido el honor de apoyar.

El señor ministro de HACIENDA: Yo me asocio a lo dicho por el Sr. Balaguer sobre la importancia de Barcelona, que a tanta altura ha llegado en épocas anteriores, y que si ahora pasa por un período fatal, creo yo que recobrará su esplendor con las medidas que las Cortes adopten, y que serán de gran utilidad para esa plaza, que es, en primer término, comercial antes que industrial.

Después de estas observaciones ligerísimas, no me queda otra cosa que hacer sino rogar a la Asamblea que se sirva tomar en consideración la proposición de que se trata.

El Sr. BALAGUER rectificó.

Leída de nuevo la proposición, y hecha la oportuna pregunta por el señor secretario Sánchez Ruano, fué tomada en consideración.

Acto continuo se leyó la siguiente proposición autorizada por las secciones:

«Pedimos a las Cortes que con el fin de conocer hechos gravísimos y resolver lo procedente, se sirvan disponer que se traigan todas las piezas del proceso ordinario y del proceso de imprenta seguidos contra D. Eduardo Ruiz Pons por injurias a los Borbones en 1861 y 1862, ante el juzgado del Pilar, Audiencia de Zaragoza, tribunal de imprenta de la misma ciudad y ante el Tribunal Supremo de Justicia.

Palacio de las Cortes Constituyentes 30 de Abril de 1869.—Juan Pablo Soler.—José María Orense.—Joquin Gil Berges.—Federico Rubio.—Leonardo Gastón.—Fernando Garrido.—Ramon Castejon.

El Sr. SOLER (D. Juan Pablo) defendió la proposición pidiendo que se traiga a las Cortes un expediente relativo a una causa seguida en Zaragoza en 1867 al Sr. Ruiz Pons por delitos de imprenta.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA: Hace algunas semanas que el Sr. Soler me dirigió la pregunta de si tendría inconveniente en que se trajera aquí la causa que se siguió al Sr. Ruiz Pons; a lo que contesté que el asunto era grave para resolverlo de pronto, y que merecía examinarse detenidamente, porque se trataba de una cosa que no tenía precedente en el Parlamento. S. S. no se ha dado por satisfecho con mi respuesta, y ha venido a presentar esta proposición para pedir que se traiga ese proceso.

El Sr. Soler y el señor ministro de Gracia y Justicia rectificaron.

El Sr. SOLER: Será verdad que ofrezca dificultades exigir la responsabilidad a los magistrados del Tribunal Supremo; pero como el artículo de la Constitución de 1812 está vigente, no debe dejarse de cumplirse por esa razón, como no es óbice tampoco para seguir un proceso el que presente dificultades.

Que podemos satisfacer con la opinión pública esté de nuestra parte. Si, pero no basta eso; la opinión pública reclama justicia, y si yo puedo olvidar y perdonar, y así lo hago a los que a mí me han perseguido, no debo olvidarme de que el país nos ha mandado aquí para que hagamos cumplida justicia.

El Sr. SORNI: Dice el Sr. Romero Ortiz que ninguno de los abogados que tienen asiento en la Cá-

mara estarán conformes en que venga aquí la causa del Sr. Ruiz Pons.

Yo tengo que contestar a S. S., y sé que puedo decir lo mismo que otros señores que son abogados: que con lo que no estamos de acuerdo es con esa doctrina de S. S., así como tampoco con otras que ha emitido acerca de la administración de justicia. Y voy a decir las razones. A mí me consta, señores....

El señor PRESIDENTE: Señor diputado: para el objeto con que V. S. ha pedido la palabra, creo que le baste haber hecho la manifestación que hemos oído; y que si por otra parte, cuando se alude a una clase cualquiera de los individuos que a ella pertenecen, pidiere la palabra, la discusión sería interminable.

El Sr. SORNI: Me someto a la decisión del señor presidente, y en otra ocasión podré decir mis opiniones, tan distintas de las que profesa el señor ministro de Gracia y Justicia.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA: Siento que el Sr. Sorni no haya podido explicar su pensamiento, y ruego al señor presidente que después que yo me sienta le permita hacerlo.

Señores, ¿qué he dicho yo? He dicho, y lo sostengo, que esta Cámara no tiene atribuciones para castigar a los jueces; que el poder legislativo no tiene facultades para ello, y que esta confusión de poderes no hay un abogado que pueda sostenerla. ¿Es esta la teoría con la que no está de acuerdo el Sr. Sorni?

El Sr. GIL BERGES: Habiendo defendido en primera instancia al Sr. Ruiz Pons y a sus compañeros, y seguido por lo tanto con interés esta causa, voy a hablar con conocimiento del asunto. En el fondo del mismo hay, señores, una grande iniquidad, una competencia negativa que no podía existir, dada la cuestión que se ventilaba. En ella ha habido un juzgado que ha conocido en todos sus trámites de la causa que nos ocupa, llegando por último a formular una sentencia que nadie puede variar, declarando que no había delito en lo que se perseguía, y ha habido luego un tribunal de imprenta que tenía una existencia efímera, y el cual ha dicho que no había delito de imprenta; que lo que habría en su caso sería un delito común.

¿Qué fundamentos, pues, hay en esto para una competencia negativa? Las competencias negativas se comprenden cuando dos tribunales se excusan de entender en un asunto; pero eso no ha sucedido aquí; aquí la jurisdicción ordinaria conoció de la causa por todos sus trámites, y falló que no había delito.

El Sr. Ministro de GRACIA Y JUSTICIA: El señor Gil Berges ha venido a darme la razón en contra del señor Sorni; pues S. S. no cree, como el Sr. Sorni, que la Cámara pueda castigar a los funcionarios del orden judicial. Por lo demás, si el Sr. Soler hubiera apoyado su proposición en los términos que lo ha hecho el señor Gil Berges, yo no me hubiera opuesto, como creo que no se opondrá la Asamblea, a que venga aquí la causa de que nos ocupamos, toda vez que sea únicamente para el objeto determinado en el artículo de la Constitución de 1812, vigente en esa parte.

El Sr. SORNI: De nuevo aludido por el Sr. Ministro, tengo que contestar a sus indicaciones....

El Sr. PRESIDENTE: Sr. Sorni, creo que en el estado en que se halla el debate, no está V. S. en el caso de entrar ahora a contestar al Sr. Ministro.

El Sr. SORNI: Si S. S. cree que no debo hacerlo ahora, renunciaré a mi derecho y me reservo para otro día decir lo mucho que hoy tenía que contestar al señor Romero Ortiz.

Sin más debate, hecha la pregunta oportuna, fué tomada en consideración la proposición.

El señor SECRETARIO (Sánchez Ruano): ¿Pasará a las secciones?

La Asamblea acordó negativamente.

El señor PRESIDENTE: Abrese discusión sobre la proposición del Sr. Soler.

No habiendo quien pidiese la palabra en contra, quedó aprobada sin debate.

### ORDEN DEL DIA.

El señor PRESIDENTE: Continuación del debate pendiente sobre el proyecto de Constitución.

El Sr. Olazaga tiene la palabra para hacer una manifestación en nombre de la comisión.

El Sr. OLOZAGA: Cumpliendo la promesa que hice la otra tarde al Sr. Montesiño respecto a la adición de la segunda parte de su enmienda, la comisión cree que su lugar oportuno de colocación es al final del art. 27, al cual se añadirá lo siguiente de la referida enmienda: «La adquisición y ejercicio de estos empleos y cargos, así como de los derechos civiles y políticos, son independientes de la religión que profesen los españoles.»

Habia otra idea en la enmienda del Sr. Montesiño, relativa a los deberes de los españoles respecto al Estado y a la no exención de ellos por ninguna causa religiosa; y si en ella insistiera el señor Montesiño, la comisión tampoco tiene dificultad en que se consiguiera en el art. 28, donde, a su juicio, corresponde consignarlo.

He creído conveniente antes de entrar en la discusión de los artículos 20 y 21, referentes a la cuestión religiosa, hacer estas aclaraciones para conocimiento de los señores diputados.

Se leyeron los artículos 20 y 21 del proyecto de Constitución, y dijo:

El señor PRESIDENTE: No hallándose presente el señor Obispo de Jaén, tiene pedida la palabra en el primer turno, la tiene el Sr. Pi y Margall, que ocupa el segundo lugar en la lista formada por la mesa.

El Sr. PI Y MARGALL usó de la palabra en contra diciendo que era partidario de la libertad de cultos, no solo porque la libertad, considerada en sí lo exige, sino porque la libertad religiosa es la base de todas las demás libertades.

Aseguró que en nadie residía el criterio infalible en este mundo para distinguir la verdad del error y lo que en unas épocas se considera absurdo en otras viene a ser ley de la humanidad.

Dijo, que la razón del hombre es soberana y que por un esfuerzo del entendimiento humano se llega a la idea de Dios.

Aseguró que el catolicismo había muerto en la conciencia de la humanidad y en la del pueblo español, y así lo demostraban las sonrisas con que escuchaba la Cámara constituyente cuando se hablaba de misterios o de milagros, mientras aplaudía al orador que censuraba ciertos actos de la Iglesia católica hace pocos días.

Aseguró, que tenían los españoles las prácticas, las ruinas de la religión católica, pero no la fe del catolicismo.

Para demostrarlo citó la supresión de las órdenes religiosas, la venta de los bienes del Clero, los actos recientes de incautación de conventos, lo que significa la tendencia constante contra el catolicismo en España.

En su concepto, la conducta de la misma Iglesia era la de contemporizar con las tendencias del siglo.

Censuró los dos artículos constitucionales, porque creaban una Iglesia privilegiada y porque era un ultraje a los españoles que vinieran después y que quisieran aceptar otra religión que la católica.

Dijo que hasta ahora no había podido conocerse quiénes no eran católicos en España, porque no era permitido decirlo.

Sostuvo que las relaciones entre el poder espiritual y el temporal no pueden continuar tal y como han existido hasta ahora.

Atendiendo al estado de nuestro presupuesto, tampoco podía sostenerse en él la partida de muchos millones relativa al mantenimiento del culto y clero, siendo además injusto que a quien no fuera católico se le hiciera pagar este culto.

Defendió por fin la libertad de cultos como absolutamente necesaria para las libertades de pensamiento y de asociación.

El Sr. MATA contestó a nombre de la comisión, diciendo que esta se ha encontrado con una institución de diez y nueve siglos, con inmensa influencia hasta en nuestras relaciones civiles, y ha habido con ella para establecer la base religiosa de la Constitución de un modo conforme a los adelantos de la civilización.

Defendió la libertad de cultos como una consecuencia legítima del libre albedrío.

El orador expuso otras diferentes consideraciones sobre la situación especial de España en materias religiosas y la necesidad de transigir hasta cierto punto con los hechos creados.

Dijo que dentro de la fórmula de la Constitución estaba garantida la libertad para todas las creencias, desapareciendo la intolerancia religiosa.

El Sr. Pi y Margall y MATA rectificaron.

El Sr. ALVAREZ BUGALLAL: Señores diputados, al tomar parte en la cuestión más grave que puede examinarse en esta Asamblea, en la cuestión religiosa, no puedo menos de empezar lamentándome de la indiferencia que en ella ha mostrado el Gobierno y que se nota también en estos bancos.

No es, no, que esto venga en abono de extrañas proposiciones vertidas esta tarde por el Sr. Pi. No es, no, que el catolicismo haya muerto en la conciencia de la humanidad y en la de los españoles.

No es, no, que la idea de Dios sea una idea elaborada por la razón que va persiguiendo el hombre en sus evoluciones hasta llegar a la negación suprema. No es, no, que las cuestiones religiosas hayan perdido toda su eficacia y su importancia toda. La conservan en la sociedad, en la familia, en la historia, y la conservan a pesar de las negaciones de todas las filosofías contemporáneas, precedidas ya de otras filosofías igualmente negativas y ateas.

En la imparcialidad con que me propongo entrar en este debate, séame permitido no dirigir un cargo, pero sí expresar una queja, no solo como diputado, sino como español, respecto del Gobierno.

Esta es la primera vez en que consultando mis recuerdos veo el espectáculo de un Gobierno que antes de nada se anticipa de los sentimientos de la nación, en una actitud reservada y silenciosa.

Pues qué, se trata de cosas baladíes, cuando se vierten proposiciones como las que esta tarde ha lanzado el Sr. Pi? ¿No viene ya este ejemplo precedido de otros en que el Gobierno de S. M. ....

(Rumores en la izquierda): poco me importa haber dicho esto obedeciendo como monárquico a una antigua costumbre. Aunque hoy se halla el trono vacante, más tarde o más temprano lo levantará la nación, lo levantarán las Cortes.

Decía que esta es la vez primera que he presenciado el silencio del Gobierno en un debate como este. Este es el primer momento en que las creencias de la nación se han visto huérfanas de defensa.

Y ya que dirigiéndome al Gobierno le he dado esta queja, permítanme los señores de la comisión que yo que estoy dispuesto a hacer plena justicia a su difícil situación, les diga que no esperaba que tratándose del discurso del Sr. Pi, persona tan conocida por sus escritos y sus discursos, en la previsión de las proposiciones que había de vertir, adoptase un procedimiento que podría llamar homopático, encargando al único alópata que la comisión cuenta en su seno el contestar a ese discurso con ideas y argumentos iguales a los suyos.

De modo que la Cámara está defraudada, porque lo que ha habido aquí no ha sido una verdadera controversia, sino un no interrumpido monólogo de opiniones afines. Yo es, no, que en la Cámara no haya otras diversas; no es, no, que no sea posible la controversia; ¿pues no había de haberla? ¿No era susceptible esa misma fórmula de la comisión de una controversia más enérgica que la que yo me veo obligado a hacer esta tarde? Así es que yo, que había meditado lo que tenía que decir en mi discurso, me encuentro con que tengo que pronunciar otro que no estaba obligado a hacer. Yo, en mi condición de ferviente católico, me veo precisado a ocuparme de las principales proposiciones que ha emitido esta tarde el Sr. Pi y Margall.

No extrañará la Cámara, ya acostumbrada a discursos puramente académicos, que califique las proposiciones de S. S. de temerarias y audaces; calificación que en nada afecta a la inteligencia ni a la probidad del Sr. Pi; es una calificación puramente científica que revela la extrañeza con que yo creo que en un Congreso español deben oírse ciertas aserciones, no porque no estemos cansados de discutir las en las academias, sino porque pugnan con los deberes del hombre de Estado.

Y si esto sostengo respecto de la índole de esas proposiciones en lo que tienen de filosóficas, ¿qué dire yo de los argumentos empleados para sostener que el catolicismo no solo ha muerto en la conciencia de los pueblos modernos, sino que ha sucumbido en la del pueblo español? Esos argumentos son verdaderamente frívolos.

Por lo mismo que la calificación es un tanto acerba, debo justificar en el acto mi aserto. Bastame para ello llamar la atención de la Cámara acerca de la índole de esos mismos argumentos. ¿Por ventura se prueba que el catolicismo ha muerto en el corazón de los españoles, evocando para ello el escándalo, el crimen nefando de unos cuantos que perpetraron el asesinato de los frailes el año 34? ¿Son esos los libre-pensadores? ¿Son esos los iniciadores de la libertad de cultos?

Otro argumento del Sr. Pi y Margall. ¿Quiereis saber otro sintoma incontestable de la transformación del catolicismo entre nosotros? Ved en los templos las rifas; vedle acudir y autorizar el juego. Señores, la Iglesia no autoriza el juego ni nada que no sea moral. El Sr. Pi olvida que la caridad es muy ingenua y apela a todos los medios cuando no hay quebrantamiento de la moral; que interesa no solo el corazón, sino la vanidad, la mo-

da, todos los resortes humanos. Obténganse voluntariamente los recursos y empléense bien, y Dios bendecirá desde el cielo.

Voy a decir algo respecto a la proposición primera del Sr. Pi, proposición que lleva a S. S., no a la libertad de cultos, sino a la negación de todo culto; porque, señores, ¿o prueba demasiado o no prueba nada el argumento del Sr. Pi y Margall. Su señoría dice: «Dios, la eterna incógnita de la conciencia, está perseguida constantemente por la conciencia humana, y viene a ser al fin una creación de la razón.»

Pues bien, señores, yo tengo que demostrar que eso no es así; que no hay un Estado sin religión; que esta es la relación del hombre y Dios, la relación que hay entre nuestra existencia finita y nuestras aspiraciones inmortales; la solución de las cuestiones que la vida acaba y la muerte comienza.

Pues bien: si es cierto que existe esta relación entre el hombre y Dios; si las naciones se han de dirigir levantando la vista a grandes aspiraciones, no es posible que nieguen el culto, que nieguen la religión, que nieguen todas las afirmaciones religiosas.

Sostengo, señores, que no existe ni ha existido aquí verdadero problema religioso; sostengo que nosotros tenemos consumado ya nuestro 89; que nosotros tenemos ya hecha nuestra revolución, y que los movimientos que puedan venir no hacen más que privarnos de aquello que la revolución debe conservar. Nuestra revolución está iniciada en 1812 y consumada en 1833; desde que se ha secularizado la enseñanza, desde que hemos abierto la tribuna, desde que hemos proclamado la libertad de imprenta, hemos hecho todo cuanto teníamos que hacer, y no hay ya más que borrar los vestigios de la Inquisición que yo abomino, que yo detesto, porque nos ha privado de la supremacía de Europa.

Porque decidme, señores de la izquierda, ¿tenéis vosotros necesidad de una nueva Iglesia? No: vosotros sois libre-pensadores, lo juzgais todo por vuestra razón, y como esto no es legible, como no se traduce en un culto, no hay para que poner en la Constitución ese nuevo culto, si vosotros no lo necesitáis.

Habíame propuesto, señores, llamar vuestra atención sobre un fenómeno singular. Todos los señores diputados reconocen que en 1812 y en otras épocas liberales la filosofía no muy católica de esas épocas había inspirado a los hombres de Estado, y sin embargo no han venido nunca a hacer las declaraciones que hemos oído en aquellos bancos. Y no es que fueran aquellos hombres espíritus menos fuertes que estos; es que comprendían que eso no debía ni podía hacerse. Yo espero que ahora habrá quien piense lo mismo: yo espero que el Sr. Castelar, que el Sr. Figueras, que algún otro de los individuos de la minoría, harán que cese esa ostentación de impiedad, y que seguirán inspirando sus discursos en la filosofía cristiana.

La unidad, señores, la tan combatida unidad, ¿no es la clave que resuelve un sinnúmero de problemas? Siendo como son libres el pensamiento y la conciencia, es necesario que en grandes crisis como la que estamos atravesando se sostenga un régimen interior y voluntario, limitación fatíma, régimen que no puede sostenerse sino por medio de la influencia religiosa. ¿Con qué pretendéis sustituir esto? ¿Con las creaciones filosóficas, con las creaciones panteístas, con el grosero materialismo que por desgracia empieza a invadirnos? El gran Donoso Cortés, que veía claro en muchas ocasiones, decía lo que podía resultar de esto.

Recordad, señores, que los pueblos antiguos legitimaron su destrucción por el materialismo que se había sustituido en ellos a la vida religiosa. De este modo Roma dió margen a la invasión de los bárbaros.

Pero vienen los tiempos cristianos, y Jesucristo funda una sociedad en que no se necesita gobierno mientras no se corrompa. Llega el tiempo en que esto sucede, y los obispos ejercen una especie de arbitraje. Nace después la monarquía absoluta, y al nacer la herejía de Lutero nace también la intolerancia, que ha ocasionado luego la necesidad de gobiernos fuertes, la precisión de que el Estado se defendiera.

Yo os ruego, señores, que os examinéis y que examinéis a la sociedad, y si no encontráis que el temor de la otra vida y la esperanza del cielo es lo que limita el mal, yo no comprendo que encontremos ninguna tiranía que sea excesiva. Si quisiéramos emancipar al pueblo, no lo hagais a saltos, y en vez de quitarle el catolicismo, haciéndole materialista o indiferente, si quisiéramos su emancipación sea fructuosa, uníos con la Iglesia.

Yo me dirijo, señores, a los que en España se interesan por el catolicismo, y les digo que el tiempo del absolutismo ha pasado; que es menester que formen un lazo indisoluble con la libertad, que ha ayudado tanto al catolicismo en Bélgica, Inglaterra y en otros países, y en ese caso la reacción que yo veo venir, pero que detesto, no podrá hallar acogida entre nosotros, porque los católicos españoles podrían detenerla, y así veríamos en nuestros países plantadas todas las libertades, unidas en estrecho consorcio con la creencia religiosa.

El Sr. MATA: El Sr. Bugallal se ha lamentado de que mi contestación al Sr. Pi y Margall no era más que una apariencia de debate; yo también me he lamentado de que no estuviéramos muy opuestos en ideas, y mejor hubiera querido contestar a los señores Obispos a Sr. Bugallal que al Sr. Pi y Margall, que está de acuerdo conmigo en muchos de los puntos que ha tocado, aunque no en todos; pero eso no se ha podido remediar.

Aquí no ha habido, pues, apariencia; yo he sentido no tener enfrente de mí un adversario más opuesto a mis ideas, pero no ha habido más que este.

Respecto a la cuestión de creencias, yo no he de decir aquí las mías, porque no lo juzgo oportuno; aquí expongo mis ideas políticas y no creo conducente hacer otra cosa.

El señor ministro de FOMENTO, haciendo cargo de las palabras del Sr. Bugallal relativas al Gobierno, dijo que las crea tan graves como injustas, porque según ellas el Gobierno no había protestado de ciertas palabras y ciertas indicaciones y la verdad era que el Gobierno no había cuando debió de hacerlo tanto en contestación al Sr. Capdevila, como en contestación al señor Arzobispo de Santiago, al cual había sobrepajado esta tarde el Sr. Bugallal.

Por lo demás, recordó que los hombres del poder habían declarado más de una vez sus ideas conformes con las de la comisión y con las del país; con las de la comisión, en cuyo seno había hombres como los Sres. Ríos y Posada Herrera, que por cierto no eran ateos, ni querían atacar el catolicismo, ni menos traer sobre el país las calamidades de la reacción. Por fortuna, lo que



el Sr. Bugallal anunció no lo creía el país. (Aplausos.)

En cuanto á sentimientos religiosos, dijo que todos los países los tenían, sin que á nadie se le haya ocurrido sustituirlos con sentimientos de otra clase. Por ser esto así, tanto el Gobierno como la comisión habían cuidado de consignar las ideas católicas.

Dijo que el Sr. Bugallal era el primer individuo de la mayoría que defendía la reacción, pues á tanto equivalía el oponerse á la libertad religiosa, sin la cual la revolución estaría manca y su consolidación sería imposible.

Declaró que sus tendencias eran las de que ningún Gobierno de España tratara de imponer por fuerza idea alguna, dando derecho al pueblo para protestar de cualquier acto que en aquel sentido tratase de realizar un ministerio.

Y terminó asegurando que el Gobierno quería la libertad religiosa para cumplir así los principios y las ideas de la revolución, que proclamó todas las libertades. (Aplausos.)

El señor PRESIDENTE: Se suspende esta discusión.

Orden del día para mañana. Continuación del debate pendiente.

Se levanta la sesión.

Eran las seis y media.

## PARTE EXTRANJERA.

### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

FLORENCIA, 3.—El diario *La Nazione* dice que ayer por la noche en una reunión de diputados de la derecha los Sres. Menabrea y Cambray Digny, han manifestado que la comisión permanente ha tomado la iniciativa de la reconciliación con el ministerio.

El acuerdo se ha establecido sobre la base del antiguo programa de la derecha. El ministerio no se ha comprometido á confiar la cartera á tal ó cual persona, pero presentará su dimisión á la corona, la cual será libre de llamar, para formar el gabinete, á los hombres que juzgue responderán mejor á la situación de la Cámara y á la opinión del país.

*L'Univers* de París, publica el siguiente párrafo:

«Recibimos una extraña noticia de Lisboa. Parece que se trata nada menos que de hacer una revolución portuguesa, que coincidiría con un golpe de Estado de Serrano, y cuyo objeto sería proclamar la unión ibérica bajo el duque de Montpensier. Es difícil suponer que semejante extravagancia tenga las menores probabilidades de éxito.»

El periódico internacional *Le Nord* de Bruselas, dice:

«Parece que el Sr. Olózaga, en busca de candidato para el trono de España, propone ahora al príncipe Napoleón.

«Varios periódicos han dicho que el conde de Girgenti y el duque de Madrid se han visitado á las nueve de la mañana, para estar más seguros de no encontrarse. Esto no es exacto. El conde de Girgenti, no solo ha sido recibido por el duque de Madrid, sino que también ha sido presentado á la princesa Margarita.»

La *Financé* de París habla largamente de los asuntos financieros de España, y examina el presupuesto de ingresos presentado por el señor Figuerola. La *Financé* augura malos resultados, y dice que pronto se convencerá el ministro de Hacienda de los errores en que ha incurrido, creyendo que el impuesto personal producirá 450 millones, cuando nadie quiere ni puede pagarle, y que el derecho de patente industrial producirá 35 millones más que otros años cuando los talleres se cierran y la industria agoniza.

El periódico parisiense, dice, que preguntando al Sr. Figuerola un amigo suyo, si era verdad que el déficit del año actual será de 700 millones, contestó que pasaría de 800 y que para cubrirlo, se haría un nuevo empréstito.

La *Financé* llama á Figuerola liquidador general de la Hacienda de España, y dice, con referencia á un agente de Bilis de Madrid, que si continúa en el ministerio, no tardaremos en llegar á la bancarota.

Es lo más probable.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 4 DE MAYO DE 1869.

### EL DISCURSO DEL SR. PÍ Y MARGALL.

Que el racionalismo es una doctrina absurda nos lo dicen diariamente los racionalistas en sus discursos y escritos. Si la doctrina no fuera absurda, en efecto, ¿podría el Sr. Pí y Margall, por ejemplo, decir una serie tan larga de desatinos, como la que dijo ayer en las Cortes Constituyentes? Y que el racionalismo es uno de los errores más groseros, lo demuestra el que no se halla ni la afirmación de un solo principio en todo el discurso del Sr. Pí y Margall. Las únicas afirmaciones que allí se encuentran son las de la doctrina católica que el Sr. Pí y Margall expone para impugnarlas.

Desde el principio hasta el fin, el discurso del diputado republicano es un *no creo* constante. A veces el *no creo* está sustituido por el *no sé*; pero una y otra negación vienen á ser idénticas.

En realidad, ¿qué se reduce el discurso del Sr. Pí y Margall? A una confesión tácita de ignorancia, hecha por el orgullo espeso de la razón humana.

De modo que para contestar á aquel señor diputado, no hay más remedio que armarse de las disciplinas del dominio y comenzar una serie de lecciones sobre las más altas materias teológicas y filosóficas. Para esto, es mejor decir al señor Pí y Margall: ¿con que Vd. no cree en la revelación, ni sabe por qué se ha de creer en ella?

¿con que Vd. no cree en las verdades metafísicas ni sabe cómo se puede creer en ellas? En una palabra, ¿Vd. no cree en Dios ni sabe cómo ha de creer en Él? Pues, amigo, si Vd. no cree ni sabe, ¿qué le hemos de hacer nosotros? No hablemos de la fe, porque es un don de Dios, y usted la tendrá cuando la busque humildemente y la pida; pero en cuanto al saber, aprenda Vd. y sabrá.

Se presenta un hombre en el Congreso de los diputados, un hombre que no carece de talento, por otra parte: levántase á hablar, y en vez de

exponer allí las verdades que la meditación, el estudio y la experiencia le han enseñado de consuno, expone las dudas de su espíritu rebelde, las negaciones del incrédulo que no teniendo fuerzas para conquistar una verdad, emplea su ingenio en desvirtuar las conquistas ajenas.

¿Y qué! Merece siquiera ser oído quien dice lo que no sabe? Yo no sé qué es eso de la revelación.... Yo no sé qué es eso del Catolicismo.... Yo no sé qué monserga es esa de la Trinidad.... Yo no sé....

Pues si no sabeis, ignorantes orgullosos, ¿con qué derecho os queréis erigir en maestros de los demás? ¿No sabeis! Pues callad y aprended, pero no vengaís á insultar las creencias de todo un pueblo y á comunicar la duda que corroe vuestras entrañas á gentes sencillas ó incautas con quien vosotros estáis haciendo el papel de Mefistóteles.

Yo sé que existe un Dios Criador, Infinito, principio y fin de todas las cosas, dice la gran sabiduría de la fe iluminando á la razón. El señor Pí y Margall contesta: Yo no sé que exista semejante Dios. Y el que no lo sepa el Sr. Pí y Margall ¿es argumento para que no exista? Porque entonces todos los irracionales que ignoran también la existencia de Dios tendrían razón contra nosotros. Tampoco ellos saben que exista semejante Dios: nadie les ha sacado de la perpétua oscuridad de su ignorancia; y sin embargo, existe; *é pur si mouve*, como dice el Sr. Pí recordando á Galileo.

En cambio el Sr. Pí crea otro dios á su imagen y semejanza; un dios, por decirlo así, casero, inferior á la razón humana; como que, según el Sr. Pí, ese dios es hijo de la razón humana.

¿Dios naciendo de la razón del hombre!... ¿Podrá imaginar nadie cosa más absurda y más contraria al sentido común? ¿Qué idea tiene el Sr. Pí de la palabra Dios? ¿O no significa nada,—

¿y entonces quién y para qué ha inventado esa palabra?—ó si algo significa, no puede ser más que la idea que represente en el entendimiento humano. Pues Dios representa en el entendimiento humano la idea de un Ser Criador, Infinito, Esencial. Ahora bien, la razón del hombre, por muy soberana que le parezca al Sr. Pí, no es infinita, ni creadora, ni esencial. Es finita, creada y accidental. ¿Se concibe que lo infinito provenga de lo finito, lo increado de lo creado, lo esencial de lo accidental? Pues esto que no lo concibe nadie lo ha concebido la razón soberana del Sr. Pí y Margall. Y esto lo ha concebido después de haber negado toda la verdad católica; de modo que el Sr. Pí, avergonzado sin duda de negar y no sustituir con nada sus negaciones, derribando al Dios verdadero de su Trono, ha querido sustituirle con otro dios de su invención particular; solo que este dios, inventado por el Sr. Pí ó hijo de su razón soberana, ha salido tan pequeño, y tan ridículo y tan tonto, que á la legua se conoce que no es de los que sienten crecer la yerba.

Da pena ver cómo caen semejantes sandeces de labios que se tienen por discretos y entendidos. ¿Estos son los milagros de la razón soberana! En saliendo de los caminos de la fe, de la verdad eterna, vá rodando de absurdo en absurdo hasta precipitarse como un demente, en el abismo de la barbarie ó de la imbecilidad.

El Sr. Pí y Margall es ateo; pero tiene sin duda vergüenza de confesarlo, porque el ateísmo es la última palabra de la ignorancia, y se divierte en crear un dios estúpido que ni puede, ni sabe, ni quiere nada: un dios, en fin, creado por la razón humana.

¿Y quien tales cosas crea y tales absurdos definiendo, se atreve á dar cuchilladas de maestro al Catolicismo y negarle su vitalidad en España y en el mundo! ¡Oh soberbia del hombre miserable! Se burla del sol, niega su luz, nota sus manchas, dice que está apagado, y en sustitución de aquel disco de fuego que ilumina al mundo, enciende un raquítico fósforo, hijo de la razón humana, y dice orgullosamente: he aquí la luz pura, he aquí la maravilla de mi ciencia y de mi poder.... ¡Necedad! ¡Necedad! ¿ha llegado á ser ya más fuerte que la perversidad misma.

Combatir todos los errores del Sr. Pí y Margall es imposible, porque el Sr. Pí no se contenta con negar esta ó la otra proposición, sino que lo niega todo, y á quien todo lo niega sólo se le puede contestar: aprenda Vd. algo y luego hablemos.

¿Es cosa de que, empezando por la existencia de Dios y acabando por el misterio de la Inmaculada Concepción, demos un resumen de todos los dogmas de la religión católica? Negar es fácil, poner objeciones es sencillísimo y breve. Un estudiante atrevido podría muy bien en un discurso de media hora negar y combatir todo lo que Santo Tomás escribió en la *Summa*, y Santo Tomás para refutarlo tenía que volver á escribir la *Summa*, empleando en ello muchos años y mucha ciencia.

Pues el Sr. Pí se pone en las condiciones de ese estudiante atrevido, y todo defensor de la doctrina católica en las condiciones de Santo Tomás.

¿Y se puede discutir seriamente con un hombre de tal ruindad de miras, que para demostrar la muerte del catolicismo dice que hoy la Iglesia admite cantores y cantatrices en los templos de donde antes los excluía, y que tolera el lujo de las señoras que piden en las mesas parroquiales, y se sirve de rifas para socorrer á los pobres! ¿Qué entenderá el Sr. Pí por catolicismo cuando en tales simplezas fija su atención? ¿Puede sostenerse una polémica elevada con quien para demostrar una proposición universal y trascendental apela á nimios accidentes, á particularidades que no tienen más importancia que la que

le dan las costumbres de un país determinado ó de una época dada?

El Sr. Pí y Margall en todo su discurso no dijo más que una gran verdad, á saber: que la Cámara constituyente era anti-católica. Esto sí que es innegable; la Cámara es anti-católica por todos sus cuatro costados; más diremos para fortalecer los asertos del Sr. Pí: la Cámara en general es atea.

Atea, súpase bien; y por eso no representa las creencias del pueblo español, ni sus intereses, ni sus deseos, y por eso es una Cámara despotica, que ha llegado por la fuerza de las armas, á usurpar el poder soberano, enmascarándose con la libertad y la voluntad nacional.

No hay tal libertad, ni tal voluntad; el día en que haya una y otra no existirá semejante Cámara, ni figurarán semejantes hombres para nada absolutamente.

Se ha revuelto la sociedad española, y con el movimiento ha subido á la superficie lo que debe estar en el fondo. Cuando la sociedad vuelva á su estado normal, volverá también al fondo lo que accidentalmente ha subido á la superficie. No hay más ni menos.

En medio de todo, lo que está pasando servirá de lección para el pueblo, y ya en adelante mirará cómo se deja embucar por los dulcamaras de la política.

Dios sabe bien lo que hace. Nosotros, de los bienes solemos sacar males; Dios, en cambio, de los males saca siempre bienes.

### EL HOMBRE QUE SE RIE

Y LA MUJER QUE LLORA.

Con el título de *L'homme qui rit* (el hombre que se rie) está publicando Victor Hugo una de sus obras, con las cuales el celebrado poeta de las *Orientales* y de las *Hojas de Oloño* se ha empeñado en destruir su antigua reputación.

Para nosotros, Victor Hugo está personificado en el monstruoso personaje de su novedad: es el *Hombre que se rie*.... de sí mismo, y de sus cándidos admiradores por añadidura. No puede el hombre burlarse de sí propio sin hacer mofa del género humano. Pero su risa es grave, triste: es la risa sardónica, síntoma infalible de la muerte.

Háse notado que los que se rien mucho, suelen ser desabridos por temperamento, crueles por carácter. Lo cierto es que los que se mueren helados se mueren riendo, por lo cual hemos llegado á sospechar que muchos de los que viven en la apariencia, realmente tienen ya bajo cero el corazón.

Así nos explicamos ciertos paréntesis del *Diario de las Sesiones*: «crisis en los bancos.»

Sea de esto lo que quiera, el libro de Victor Hugo nos ha sugerido el plan de una novela cuyo protagonista había de ser el diablo riéndose de su última obra, que, como todos sabemos, es el pronunciamiento de Setiembre.

El diablo principia llamando al pronunciamiento *gloriosa revolución*. Y en efecto, al diablo solo se le ocurre apellidar gloriosa á la hazaña de Izquierdo y de Topete. Si no hemos de admitir la suposición inverosímil de que el demonio ha perdido los memoriales en eso de la *gloria*, el sarcasmo no puede ser más feroz.

Nuestro protagonista haría el pronunciamiento al grito de *España con honra*, y con la honra de España por delante había de perder á Cuba, hacer bancarota y pretender sentar en el trono de San Fernando al duque de Montpensier.

Broma del diablo sería también que España con honra fuese mendigando un rey de corte en corte, y que los príncipes extranjeros le contestaran: «Perdone Vd. por Dios.»

Las bromas, ó pesadas ó no dadas. Por eso el diablo habría de predicar la disciplina del ejército por boca de Prim, y condenar las intrigas palaciegas por labios de Serrano, y hasta ministro de Instrucción pública había de hacer á Ruiz Zorrilla.

Entre las diabluras del *Hombre que se rie* figuraría la siguiente: convencidos los pronunciados de que no podían sostenerse en el poder sin la formación de un gran partido liberal en que se fundiesen y amalgamasen los tres partidos revolucionarios, habían de pedir al diablo que los echase á todos tres en el crisol. El diablo cogería al partido unionista, al partido progresista y al partido republicano: los metería en la gran caldera de Pedro Botero poniéndolos al calor del presupuesto.

Reducido todo á líquido, en el momento en que el termómetro de España marcara el grado del tercer entorchado del general Prim, el diablo vaciaba el crisol, y en vez del gran partido liberal unido y compacto, salían cada uno de los tres partidos divididos en otros tres, y los progresistas, como siempre, con las manos en la cabeza. Allí no había de resultar otra liquidación que la del corte de cuentas.

El sentido común, sonriéndose como de cosa sabida, exclamaría: ¿lo de siempre: cosas de la revolución! Pero los liberales huirían espantados gritando: «¡la mano oculta, la mano oculta de la reacción!»

Figúrense nuestros lectores si no tenía el diablo bastante para desternillarse de risa, sobre todo, si de resultas se apaleaba á media docena de curas, se embastaba á tres ó cuatro comunidades religiosas, ó se publicaba la ley de sospechosos contra todo el que tuviese algo que confiscar.

El *Hombre que se rie* había de hacer que Montpensier se gastase su dinero en no hacerse rey, y que Prim tratase de emparentar con Guzmán el Bueno. Esta última ocurrencia había de hacer

reír á todo el mundo, menos á la condesa de Reus.

El *Hombre que se rie* convertiría al general Serrano en Caja de Depósitos de la honra de todos, á riesgo de que el ministro de Hacienda decretase la suspensión de pagos: haría de Romero Ortiz un canonista, de Aguirre un teólogo, de Sagasta un ministro, y de Daoiz y Velarde un par de republicanos que solo por capricho se dejan matar por el rey.

Con la aguja del dos de mayo se había de empuñar el *Hombre que se rie* en cojer los puntos rotos á la medidas de la situación.

Pero sin acabar de salir á luz *L'Homme qui rit*, ha comenzado á publicarse *L'Homme qui pleure*, el hombre que llora, y en nuestro plan las dos obras se habían de refundir en una sola.

La dificultad está en que sin traspasar los límites de la verosimilitud, Demócrito no puede ser Heráclito, ni hay medio de arrancar una sola lágrima de las pupilas de Satanás.

¿Qué más quisiera el diablo que saber llorar!

El personaje que llora en nuestra novela es una mujer.

Se llama España.

España llora porque todavía es buena.

Con los ojos de España, lloran nuestras madres, nuestras esposas, nuestras hijas.

¿No han de llorar, si han visto tratada en las Cortes á la Madre de Dios, como no se trata en público á la madre de un niño de la Inclusa!

El llanto de la *Mujer que llora* hiela los labios del *Hombre que se rie*.

Llorad, españolas: vosotras que sabeis creer, sabeis amar; y las que aman y creen saben llorar.

Por cada una de vosotras se ha dicho:

Mujer, llora y vencerás.

El *Hombre que se rie* ha querido hacer una de sus horribles muecas á la Trinidad Beatísima, á Jesucristo, nuestro bien, á María Santísima, nuestra patrona y abogada. El *Hombre que se rie* nos arrebató la unidad católica. Salid vosotras, diciendo entre sollozos: ¡que nos le lleven! ¡que nos le lleven!

Y no hagáis más que llorar. Nada resiste á la mujer que llora.

Llorar es orar.

El desenlace de la obra que estamos trazando es el siguiente: al *Hombre que se rie* se le quitan las ganas de reírse por las cosas de España al ver el rostro compungido de la *Mujer que llora*.

Ayer, terminada la discusión de las enmiendas, empezó la de los artículos referentes á la libertad religiosa, tal como la establece el proyecto de Constitución. Tenía pedida la palabra en contra el señor Obispo de Jaén; pero habló el Sr. Pí y Margall, porque los Prelados abandonaron la Cámara el día que se rechazó la enmienda del señor Cardenal Arzobispo de Santiago, desde cuyo momento podía considerarse aprobada por el Congreso la libertad de cultos.

Los venerables Obispos y el Sr. Manterola habían venido á las Cortes con el único objeto de defender nuestra unidad católica, blanco de las iras revolucionarias, y han cumplido su noble propósito de una manera brillante, digna de su ciencia, de su virtud y de su celo. Al volver á su diócesis con el corazón oprimido de amargura, han llevado la dulce satisfacción de haber cumplido como maestros de la verdad, y les han acompañado las bendiciones de toda la España católica, que comprende el valor de sus nobles esfuerzos en defensa del Catolicismo. Con los atletas de la unidad religiosa está el pensamiento y el corazón de este pueblo, que no reniega de su fe, como han renegado muchos de los que se llaman sus representantes; de este pueblo, que se apresura á desagrar á Dios ofendido, y que recibe con indescriptible entusiasmo á sus Obispos, jurando vivir y morir en la religión de nuestros padres.

Y se atrevió todavía el Sr. Pí y Margall á decir que la religión ha muerto en el corazón de los españoles!

Ayer lo repetió, y lo que es más, intentó probarlo en el discurso que pronunció en contra de los artículos. Una consideración hacia á este propósito el orador republicano, que por más que no sea nueva para nosotros, debemos consignar. Ya sabíamos que la Cámara revolucionaria es anti-católica; sus actos y sus declaraciones lo prueban hasta la evidencia, contrastando con los hipócritas alardes de catolicismo que hacen los doctrinarios de la revolución. Pero que la Cámara no sea católica, no significa que el pueblo no lo sea tampoco. En España hay revolucionarios, y claro está que después de una violenta revolución, no había de reunirse un Congreso católico. El Sr. Pí y Margall, sin embargo, para demostrar que el catolicismo ha muerto en España, decía:

«No os dice nada, la indiferencia, la sonrisa con que en esta Cámara, compuesta de todas las clases sociales, se oye hablar así de los misterios de la religión como de los milagros? ¿No os dice nada que cuando habla un hombre como yo le oigais, si no con complacencia, al menos sin manifestar que vuestras opiniones están en contra de las suyas? ¿No os dice nada que cuando se levanta una voz elocuente á dirigir duros ataques al catolicismo, esta Cámara se haya estremecido de entusiasmo, ahogando su voz con nutridos aplausos?»

«Pues si llevarais en vuestra conciencia la fe del catolicismo, no aplaudiríais de esa manera á un orador que tan vigorosamente le ha combatido.»

Plácenos esta declaración terminante del señor Pí, confirmada, no solo con el silencio de la

Cámara, que no protestó de tales palabras, sino con su asentimiento á muchas cosas impías que ayer dijo el orador republicano.

Ya lo vé el país: ha llegado el momento de arrojarse la máscara que nosotros hemos pugnado por arrancar á los revolucionarios. La Cámara misma dice que no es católica, la Cámara que aplaude las mayores impiedades, la Cámara que hace ridículas protestas de catolicismo cuando en nombre de la Iglesia se la arguye y que se calla cuando un escéptico racionalista como el Sr. Pí y Margall dice: «no sois católicos.»

El discurso del Sr. Pí fué, en su totalidad, digno de un Congreso anti-católico. No se concibe un excépticoismo más grande que el del señor Pí: no sabe si Dios existe ó no existe, ni lo que es error, ni lo que es verdad; vaga errante por las tinieblas de la duda, sin saber de dónde viene ni á dónde vá, y pretende al mismo tiempo demostrar que su razón es soberana.

Menguada soberanía por cierto. Llamará soberana á su razón, porque abusando del libre albedrío, se pierde en oscuras y misteriosas vacilaciones, sin que haya una fuerza que le obligue á dirigir su actividad de otra manera. ¡Qué pobre cosa es el excépticoismo! El Sr. Pí, que nada sabe acerca de los problemas fundamentales del mundo y del hombre, acusa á la Iglesia que lo sabe todo, como contraria á la ciencia y á los vuelos del pensamiento.

El doctor materialista Mata, fué el encargado por la comisión para responder al Sr. Pí y Margall. Ya podrán juzgar nuestros lectores de la defensa que haría del catolicismo, tan ruda, aunque pobremente combatido por el orador republicano. La comisión, para demostrar sin duda que la Cámara es católica, lanzó al debate al señor Mata, que no hizo más que lamentarse de no tener por adversarios al señor Obispo de Jaén ó al Sr. Manterola, sintiendo tener que contestar al Sr. Pí, con quien dijo que estaba conforme en muchas cosas, por no decir en todas.

El Sr. Pí defendió la absoluta libertad de cultos, y el Sr. Mata los artículos de la Constitución. Pero ¿cómo los defendió? No es fácil decirlo. El discurso del Sr. Mata puede resumirse en las siguientes palabras: «Sr. Pí, nosotros estamos conformes: Vd. combate al catolicismo, yo también; Vd. es escéptico, yo materialista; usted quiere libertad completa de cultos y que no se dé un cuarto á la Iglesia, esa es mi opinión; pero yo no he hecho solo el proyecto constitucional, y los señores de la comisión no han creído prudente romper por completo una tradición de 19 siglos.»

Así defiende la religión la comisión constitucional, que se dice muy católica... cuando contesta á un orador católico.

El Sr. Alvarez Bugallal defendió ayer el Catolicismo de los injustificados ataques que se le han dirigido en la Cámara, y se declaró partidario de la unidad católica. Merece por ello nuestro aplauso el diputado unionista; pero hemos de decirle que no cuadra muy bien ser defensor de la unidad católica y partidario de la revolución.

El Sr. Bugallal habló en sentido doctrinario, y su discurso no satisfará á los verdaderos católicos.

### Dice *El Universal*:

«Los neos parecen tontos y se meten en casa. Quieren seguir chupando los ciento ochenta millones anuales; pero quieren ser enteramente libres, encuentran muy bien el presupuesto, pero muy mal las regalías.»

Quisiéramos saber qué motivos han dado los católicos á *El Universal* para decir de ellos que *parecen tontos*.

¿Por ventura no han conocido á tiempo que los liberales, á trueque de chupar la sangre del pueblo, aspiran á quitar al pueblo hasta la idea de Dios?

¿Qué fué en resumidas cuentas la desamortización eclesiástica? Un medio como otro cualquiera de vivir los liberales alegremente cierto número de años á costa de los bienes quitados á la Iglesia, y de empobrecerla con el objeto de ver si la pedían envilecer.

¿Qué es hoy la separación de la Iglesia y del Estado, ó el ateísmo del Sr. Suñer? Otro medio de tirar los liberales algunos años más comiendo opipamente del presupuesto, y de pervertir al pueblo con el objeto de tiranizarle.

Esto hemos dicho, esto repetimos los católicos, y sin embargo, *El Universal* se atreve á decir que *parecen tontos*.

En España no hay más tontos que los revolucionarios francos, y prueba de ello es que sin los moderados, *El Universal* y demás políticos de su ralea se hallarían seguramente al principio de la jornada.

El Sr. Pí y Margall quería justificar el principio de la libertad del error con estas preguntas:

«¿Vd. dónde está el criterio que distingue la verdad del error? ¿No habéis visto que el error de ayer ha sido la verdad de hoy?»

Y después añadía con énfasis:

«Me diréis que á mi modo de ver esta *flaca* razón humana es soberana: pues os diré que sí es soberana, porque no hay nada sobre ella.»

Tenemos, pues: 1.º que no existe un criterio seguro de la verdad; 2.º que la razón del hombre es flaca; 3.º que la razón es soberana, porque nada hay sobre ella.

La razón es flaca y soberana á la vez: de modo que nos resulta un soberano flaco. No hay criterio seguro de la verdad, por lo mismo que la razón es el único criterio para el Sr. Pí y Margall; luego la razón no es criterio seguro de la verdad. No siendo la razón criterio seguro, nos



quedamos sin criterio para saber lo que es verdad y mentira, pues no hay nada que sea superior a la razón: luego el Sr. Pi y Margall, cuando dice que la razón es soberana, lo dice sin criterio seguro.

En otros términos: el Sr. Pi y Margall cuando habla no sabe lo que se dice.

Así es, en efecto.

Son verdaderamente curiosos los siguientes pormenores que da *La Epoca* de la entrevista que celebraron el sábado en los pasillos del Congreso los bolsistas con el Sr. Figuerola:

«Nada más triste que el diálogo entre los bolsistas y el señor ministro de Hacienda, a lo menos según aquellos lo refieren: Señor ministro, decía uno, ¿el empréstito está hecho?—Sí, señores, y sale a tanto.—Pues ¿por qué no se publican las condiciones?—Porque no está ultimado.—Y si no está ultimado, ¿cómo sabe Vd. el interés a que lo sale?—Decir que no está ultimado es tanto como decir que no está hecho.—Esa es apreciación de Vds.; pero no diré una palabra de las condiciones del contrato.

—Pero, señor ministro, reflexione V. que durante todo el mes de Abril los extranjeros vienen vendiendo desde el cambio de 29 por 100, estando en el secreto del valor verdadero a que les salía el papel del empréstito, y nosotros, verdaderos tomadores ya de ese papel, no tenemos mas garantía que la seguridad de que a fin de mes el papel no podía estar en sus manos. Es claro por lo tanto que hemos sido víctimas de los extranjeros, que no habrían podido realizar su negocio a no ser por la orden de entregarnos un papel que no es siquiera el del empréstito, puesto que nosotros contábamos con que este no estaría corriente hasta el 30 de junio. Una gente a quien ha faltado tiempo para vender gruesas cantidades de papel en París, Madrid y Barcelona, no merecía las consideraciones que el señor Figuerola la ha guardado.

«Estas y otras muchas cosas se dijeron en la mencionada entrevista, que dejó la mas penosa impresión en los hombres de negocios.»

A pesar de que el Sr. Pi, según sus propias doctrinas, no sabe lo que se dice, en el discurso de ayer dijo algunas verdades importantísimas. Vaya una muestra:

«Y no se me haga el argumento de que la mayoría de España ó de que toda España la acepta. Si la humanidad entera llegara a decir que lo que nosotros creemos no es lo verdadero, ni eso nos bastaría a nosotros para creer que no lo era; porque muchas veces un individuo solo tiene razón contra toda la humanidad.»

Cualquiera diría que esto es un arranque de orgullo. No hay tal cosa: esto es pura y sencillamente un varapalo a la ley de las mayorías, ó lo que es lo mismo, a la soberanía nacional y al sufragio universal.

Si la humanidad entera llegara a decir que el Sr. Pi y Margall anda a la greña con el sentido común, la humanidad se equivocaría.... Consecuencia: ó las mayorías no tienen razón siempre, ó el Sr. Pi y Margall es mayoría respecto del género humano.

Aunque no hay un criterio seguro de la verdad el Sr. Pi ha dicho que en las Constituciones se trata de derechos anteriores y superiores a las Constituciones mismas, y ha añadido que estos derechos eran eternos.

Los derechos eternos son ilegales: los derechos ilegales deben ser indiscutibles, es decir, deben ser considerados como verdaderos, aunque algun mentecato los ponga a discusión.

Hay, pues, según el Sr. Pi, derechos eternos derechos evidentemente verdaderos.

Vamos despacio.

El Sr. Pi había dicho en su discurso que las verdades matemáticas son las únicas evidentes, como dos y dos son cuatro, el todo es mayor que la parte etc., y luego añadía:

«Pero no es ese mismo un argumento contra la verdad católica? Si esa verdad es lo mismo que esas otras verdades; cómo ha sido puesta en duda y discutida durante tantos siglos? ¡Ah! si esa religión fuera tan verdadera como esas otras verdades, no había hoy argumentos con que combatirla.»

Los derechos eternos, ilegales, son combatidos por argumentos poderosos. Luego no son verdaderos, según el Sr. Pi.

Pero los derechos eternos son verdaderos, según el Sr. Pi; luego hay verdades evidentes en el orden metafísico, aunque no parezcan tan evidentes como las verdades matemáticas.

¿Repetiremos una vez más que el Sr. Pi no sabe lo que se dice?

El Sr. Ruiz Zorrilla, contestando al Sr. Bugallal, dijo ayer:

«Es cierto que el pueblo en su mayoría quiere la unidad religiosa, pero eso es porque las ideas no se propagan con tanta rapidez; y, sin embargo, cuando son buenas luego se aceptan: es, pues, imposible que las sociedades se guíen por las preocupaciones de los pueblos. Ninguna de las reformas que aquí se han hecho estaban en la conciencia de la mayoría del país, y sin embargo, se han establecido con buenas condiciones, y han dado muchas de ellas excelentes resultados.»

Este párrafo no tiene desperdicio. Los revolucionarios dirán de hoy en adelante: «Hemos hecho una revolución en nombre de la soberanía nacional; es así que la soberanía nacional no quiere lo que nosotros queremos, luego lo que hacemos es nuestro gusto.»

O en otros términos:

«Somos mandatarios del pueblo; es así que el pueblo quiere la unidad católica, luego debemos dar la libertad de cultos.»

Más claro todavía:

«Nos hemos encaramado al poder para hacer lo que se nos antoja. Es así que no podemos hacerlo siendo lógicos y cumpliendo los deseos del pueblo, luego tenemos que desatender los sentimientos de los españoles y convertirnos en tiranos.»

Por algo es progresista el ministro de Fomento.

De lo dicho por el Sr. Ruiz Zorrilla puede deducir el pueblo dentro de las doctrinas liberales, o si quiere:

Puesto que sois mandatarios míos y no haceis lo que yo quiero, puedo destituviros cuando me de la gana.

Con pocos discursos del Sr. Zorrilla la soberanía nacional y el sufragio universal quedan por tierra.

Ayer fué día de tenebrosos rumores. Hablabase con mucha insistencia de crisis ministerial, y en este sentido se interpretaban los accidentes de menos importancia al parecer, como por ejemplo, el no haberse prorrogado la sesión de Cortes.

Suponíase que todos los ministros estaban profundamente preocupados, que se celebraron consejos, con asistencia alguno de ellos de los señores Rivero y Olózaga, y que no se trataba de otra cosa que de la necesidad ó conveniencia de acceder a los deseos de alguno ó algunos ministros que habían manifestado el dejar su puesto.

Era uno de estos por lo menos el Sr. Figuerola, cuya posición se ha hecho demasiado insostenible, sobre todo después de la alarma producida por la baja de la Bolsa y la actitud poco benévola de los hombres de negocios.

Añádase que también el Sr. Lorenzana había manifestado deseos de retirarse de la secretaría de Estado, y por último, se llegaba a decir que el cambio sería casi completo. Parece que el señor Olózaga manifestó su opinión de que el ministro debía seguir tal como está hasta que se resolviera la forma de gobierno.

Hablábase también de una conferencia que está anunciada entre el Sr. Rivero y el presidente del Poder ejecutivo.

A estas horas, si algo se ha resuelto, lo ignoramos. Lo que sí sabemos es que anoche celebraron una larga conferencia el Sr. Rivero y el señor ministro de la Guerra, si con noticia ó sin ella del señor general Serrano.

De la buena inteligencia entre el alcalde popular de Madrid y el general Prim, hace días que se habla y se hacen interesantes comentarios.

Hacen notar algunos diarios liberales que el día 2 de Mayo el pomposo ministro de la Guerra se dirigió a las Casas Consistoriales precedido de cuatro batidores de caballería y de una numerosa escolta, hecho raro que contrasta con la modestia del general Serrano, que fué al mismo lugar a pie y sin más compañía que sus ayudantes. Convergamos en que el pueblo de Madrid es impresionable, y algunas veces hasta los dedos le parecen huespedes, como suele decirse.

Sólo así se explica también que llamen tanto la atención los sultos de *La Iberia* abogando por un rey español, ó de lo contrario por la república, y que también le parezca raro que se consienta que siga en su puesto el capitán general de Cataluña Sr. Nouvilas, íntimo amigo del general Prim, después de haber tenido aquel señor el descuido de dar armas al ayuntamiento de Barcelona, el cual, siendo republicano, diólas naturalmente a voluntarios de la libertad partidarios suyos.

En qué pequeños se paran los noticieros.

*La Guenue* de Burdeos, publica la siguiente correspondencia de París:

«Los periódicos han dicho que el conde de Girgenti y el duque de Madrid se habían visitado mutuamente a las diez y media de la mañana; el primero para no encontrarse con la señora duquesa de Madrid, y el segundo para evitar la presencia de doña Isabel. Estos detalles son al menos en parte inexactos, pues el conde de Girgenti ha visitado a los duques de Madrid, demostrando a entrambos la más grande cordialidad.

Asegúrese, por otra parte, que antes de dejar a su suegra, el conde tuvo con ella una discusión muy animada, que terminó por declarar que era «ante todo soldado, y que sería dichoso si pudiera dispensarse de hablar de política en este concepto», pues nada de lo que había visto durante su permanencia en el palacio Basilewski (morada de doña Isabel) había satisfecho sus deseos.

Los agentes isabelinos, que habían hecho nuevas tentativas en Madrid y en provincias para crear un partido al príncipe Alfonso; acaban de llegar a París en número de cuatro para dar cuenta de sus negociaciones. La desconfianza se ha apoderado de todas las personas que rodean a la ex-reina. Los gastos de viaje de los agentes de doña Isabel han sido tan cuantiosos, que D. Francisco de Asís ha manifestado cierto disgusto por la continuación de semejantes expediciones.

Entre los españoles que en estos últimos días han prestado fe y homenaje a D. Carlos se cita a uno de los más ilustres, que no había pertenecido en toda su vida al partido carlista, pero que el amor a su patria le ha obligado a reconocer donde se halla la sola esperanza de salvación para España. Si no estamos mal informados, este personaje, que esgrime tan bien la espada como la pluma, debutará con un gran golpe, anunciando por sí mismo al público cuáles son los nuevos sentimientos que le animan.

Dícese que en Bayona y sus alrededores los carlistas é isabelinos se distinguen llevando unos una margarita (este es el nombre de la señora duquesa de Madrid) y los otros una flor de lis en el ojal.

Los sucesos de Tafalla parecen que han sido más graves de lo que hasta ahora se ha dicho de público. Lo que se ha referido en el Congreso y lo que han contado hasta ahora los periódicos, no es más que una parte y tal vez no la menos favorable al Gobierno.

Parece que hay muchos prisioneros, y se dice se han hecho castigos ejemplares por parte de la autoridad.

Constantes en su propósito de calumniar y desprestigiar al Clero por cuantos medios se les ofrecen, los periódicos revolucionarios, si no todos algunos de ellos, han atribuido al de la capilla de San Isidro el no celebrarse este año, como en los anteriores, la función religiosa del Dos de Mayo, presentando dicha supresión como medida económica adoptada por la municipalidad. En el siguiente comunicado se restablece la verdad de los hechos confundiendo una vez más, a los detractores del Clero español.

Dice así:

«Señor director del periódico *El Eco de las Cortes*.

Muy señor mío: Habiendo llegado por casualidad a mis manos el núm. 38 de su periódico, correspondiente al día de ayer, he tenido ocasión de leer un suelto estampado con alguna habilidad, pero que, sin embargo, manifiesta claramente el propósito de herir al Clero de la capilla de San Isidro. Como presidente de esta iglesia no puedo consentir se ofenda la reputación que por justicia tiene adquirida esta corporación por su laboriosidad y desinterés, y menos aún que se le haga causa de no celebrarse este año como en los anteriores la parte religiosa de la función del Dos de Mayo.

No es exacto, señor director, que el clero de la Iglesia de San Isidro se haya negado a hacer gratis las exequias, como Vd. quiere entender, y es deber mío presentar a Vd. el testimonio de la comisión del excelentísimo ayuntamiento compuesta de los señores concejales D. Juan Vallia y D. Julian Viñas, que podrá informarle a Vd. de la espontaneidad con que esta corporación se halló dispuesta a ceder los 500 rs. que recibía por derechos para todo su personal y la fábrica. Ruego a Vd. se sirva dar cabida a este escrito en las columnas de su periódico, para reparar en la parte posible el mal efecto que haya causado la lectura del referido suelto. Y prometiéndome de Vd. este acto de justicia, le doy anticipadamente las gracias y me ofrezco su más atento S. S. O. B. S. M.—José Benítez.

Madrid, 30 de Abril de 1869.

Según todas las trazas, el ministerio, tal cual se halla constituido, no podrá llegar hasta la resolución de la forma de gobierno. He aquí lo que dice anoche *La Correspondencia* sobre los rumores de crisis que circularon ayer:

«La palabra crisis ha sonado hoy con cierta insistencia en los círculos políticos como consecuencia de la reunión celebrada ayer por la junta directiva de la mayoría y de una conferencia que ha celebrado hoy, según dicen, el Sr. Rivero, presidente de la Cámara, con el presidente del Poder ejecutivo.

«Este rumor ha tomado ayer incremento a última hora de la sesión, al ver que no se ha prorrogado la sesión y al saber que los ministros se reunían en Consejo en el mismo local de las Cortes para ocuparse de lo tratado ayer por la ciudad junta directiva. A pesar de todo, nosotros nos atrevemos a poner en duda que la crisis, si es que existe de positivo, se resuelva en el Consejo de esta tarde.

«Es indudable que desde hace días se viene manifestando en el seno de la mayoría el deseo de una modificación, y que este deseo ha tomado incremento a consecuencia de la actitud de la gente de Bolsa y de la baja de los fondos, pero también es cierto que otra parte importante de la Cámara, con el Sr. Olózaga, opinan que debe esperarse ya los pocos días que faltan para decidir la forma de Gobierno.

«Otra parte de la Cámara, incluso los diputados catalanes contrarios al proyecto de reforma arancelaria, parece que se satisficarian con la salida del Sr. Figuerola; pero todos están conformes en que de salir un sólo ministro será inevitable una modificación más completa, cosa que pudiera ser peligrosa en estos momentos.

«En resumen, lo que parece seguro es que en el Consejo de hoy se ocupen los ministros de esta cuestión, y que no es fácil saber el acuerdo que tomen.»

Según escriben de Jaén a *La Correspondencia*, el día 1.º llegó a aquella capital el señor Obispo de la diócesis, saliendo a recibirle el ayuntamiento, gobernador civil, y un pueblo inmenso que le escoltó hasta su palacio.

El día siguiente predicó en la catedral pronunciando una plática tan bella como sentida sin hacer la más pequeña recriminación, ni alusión política. Sus últimas palabras, añade, después de explicar su fe católica, fueron una pregunta al pueblo, concebida en estos términos: *Tal es mi fe, ¿tenéis la misma?* a lo que contestó el auditorio en un grito unánime: *Si, hasta morir.*

¡Ah! este grito será el de todos los pueblos de España, como lo está siendo ya de muchos, si se invoca su fe. Este es el grito de los pueblos verdaderamente católicos.

Escritas las anteriores líneas, recibimos la siguiente carta de Jaén:

«El señor Obispo de Jaén entró ayer en la capital de su diócesis en medio de las aclamaciones más entusiastas. Los señores Dean y Provisor le esperaban en la estación de Menjíbar. Media legua antes de Jaén le recibieron en carruajes el señor gobernador civil, una comisión de la Excmo. diputación provincial, el Excmo. ayuntamiento, el señor gobernador militar, el juzgado de primera instancia, una comisión del Excmo. Cabildo catedral, los párrocos, Clero y muchedumbre que crecía por momentos. El señor Obispo aceptó uno de los carruajes, y entró en Jaén acompañado de las autoridades. Un escuadrón de lanceros escoltaba el coche. En la puerta Barrera se situó una banda militar y otra en la plaza de Santa María. El repique general de campanas, las músicas, los cohetes y las aclamaciones formaban un magnífico conjunto.

El señor Obispo entró en la catedral victoreado por el pueblo, y después de orar se dirigió a su palacio. Entre la multitud entró a pedirle la bendición un teniente del ejército que era sargento desde hace dos años, y estuvo entonces para ser fusilado, pero le salvó el señor Obispo. Este incidente fué conmovedor. ¡Cuántas circunstancias en este día de que ha de quedar grata memoria! El señor Obispo bendijo al pueblo que inundaba las calles. Por la noche lució una gran iluminación en la fachada de la catedral, y hubo música en la puerta del palacio. La noche estaba hermosísima.

Honor a las dignas autoridades y corporaciones que han dado tanta majestad a un acto tan solemne. El pueblo de Jaén está de enhorabuena. Muchas lágrimas de gozo nos ha arrancado la presencia de nuestro Obispo, y él ha llorado también. Así es el noble pueblo español.»

*El Siglo* por su parte, publica la siguiente entusiasta carta del mismo punto:

«JAÉN, 2 de Mayo de 1869.—No tengo palabras para expresar a Vds. los grandiosos sucesos de ayer con la llegada del señor Obispo y la solemne protesta hecha hoy en la catedral por la muchedumbre más grande que jamás habrá llenado sus naves: ha predicado el Obispo, ha proclamado los dogmas de nuestra santa fe, y ha preguntado al pueblo de Jaén entero si los cree y confiesa. Esto es indescribible; no hay pluma ni lengua que sea capaz de retratar la más fervorosa expresión del sentimiento católico: los vivos a la Virgen, las bendiciones a Jesús, las confesiones más ardientes de las creencias han ensordecido el templo y el espacio. Esto ha sido locura, delirio, vértigo. Después, y como complemento de tanta dicha, se ha celebrado una función de desagravio a la Virgen de la Capilla, patrona de Jaén: todo el mundo ha contribuido con sus ofrendas a la celebración de esta solemnidad. Haces enormes de flores han cubierto el altar de la Virgen: las aclamaciones son infinitas. ¡Qué protesta! ¡Qué sublimidad! ¡Qué alegría! ¡Bendito sea Dios, que nos conserva la fe en el co-

razón, y benditas sean las persecuciones que se nos levantan para que tengamos la santa felicidad de proclamar en alto nuestra religión!

«La entrada del señor Obispo fué también un acontecimiento inolvidable. Es imposible más amor, más entusiasmo: escenas como esta sólo pueden sentirse: las lágrimas que se derramaron formaban juntas un río: llevamos veinticuatro horas de locura.

«Es preciso consignarlo y aprenderlo mucho: ¡el catolicismo español vencerá todos los ejércitos del mundo! ¡Fuera esa insensata libertad de cultos!

La asociación de católicos de Valladolid ha publicado el siguiente documento:

«La asociación de católicos de Valladolid, profundamente herida en sus sentimientos religiosos, al par que tanto más avivada su energía para sostenerlos, como en todos los buenos españoles por las salvajes blasfemias proferidas por el grosero materialismo en el seno de las Cortes, contra los

más sublimes misterios dogmáticos de nuestra religión sacrosanta, se adhiere con todo su ser a la antecedente protesta de fe y juramento de la Junta Superior de Madrid. La junta directiva.

Valladolid 2 de Mayo de 1869.—Ricardo Rodríguez Arias, presidente.—Romualdo Recerill, vicepresidente.—Francisco Ramon de Setien.—Benigno de Cuadros.—Baltasar Sanchez.—Mariano de Solís Liébana, vicesecretario.»

## FUNCIONES

### EN DESAGRAVIO A DIOS Y A LA VIRGEN

POR LAS BLASFEMIAS

PROFERIDAS EN EL CONGRESO DE DIPUTADOS.

13. Cuenca.—Iglesia catedral.—Función consagrada con dicho objeto, por la mañana al Misterio augustísimo de la Santísima Trinidad, y por la tarde a la excolesa Madre de Dios.—2 de Mayo.

14. Albacete.—Función celebrada con el indicado fin.—1 y 2 de Mayo.

15. Burgo de Osma.—Iglesia catedral.—Función celebrada con dicho objeto.—2 de Mayo.

16. Vitoria.—Parroquia de San Miguel Arcángel.—Función con el expresado fin, consagrada a la Santísima Trinidad y Beatísima Virgen María.—2 de Mayo.

17. Madrid.—Iglesia de la Capilla de la Gracia.—Función con dicho objeto costeada por las camareras del Santísimo y otras personas piadosas, con sermon, que predicará D. Jaime Cardona, y Su Divina Majestad de manifestó.—3 de Mayo.

18. Manresa.—Función encaminada a dicho fin, que se celebrará con grande solemnidad y magnificencia en honor de la Santísima Virgen de Monserrat.—9 de Mayo.

Recibimos cartas de Manresa en que nos dicen que se está allí disponiendo, para el próximo domingo, una función religiosa de desagravio que deje atrás en esplendor y magnificencia a las mudas y notables fiestas que en el discurso del año se celebran en aquella población. Convenida de que debe a la Virgen de Monserrat, además de muchos otros favores, el de haber puesto en fuga vergonzosa el año 8 con un puñado de hombres al ejército más aguerrido y temido entonces en Europa, no puede ver con indiferencia pisoteados los gloriosos tumbos que la enaltecen como Virgen y como Madre del Dios al mismo tiempo que ella escarnecido.

Manresa, pues, no debía faltar en esta ocasión a su deber de agradecida, como no faltó tampoco —lo recordamos como si lo viéramos—cuando España solemnizó la declaración dogmática del misterio de la Concepción Inmaculada de María.

Ayer quedó sobre la mesa de las Cortes la siguiente proposición:

«Los diputados que suscriben tienen el honor de proponer a las Cortes Constituyentes el siguiente

### PROYECTO DE LEY.

Artículo 1.º La ejecución de las penas impuestas a los militares en activo servicio, por faltas y delitos que no califique como tales el Código penal de España, no podrá nunca tener lugar en las cárceles ni presidios públicos.

Art. 2.º Tampoco podrán tener lugar en estos últimos las penas impuestas a los militares en activo servicio con arreglo a las ordenanzas del ejército, por faltas y delitos, si a unas y a otros no les señala el Código penal de España las penas de cadena perpetua ó temporal ó presidio perpetuo ó temporal.

Art. 3.º Para la ejecución de esas penas que no han de tener lugar en los establecimientos públicos, se crearán uno ó más correccionales militares, quedando a cargo del ministro de la Guerra de quien dependerán, la formación del reglamento por que deban regirse, y en el que se determine la naturaleza, tiempo y demás circunstancias de los trabajos, relaciones de los penados con otras personas, socorros que puedan recibir y régimen alimenticio.

Art. 4.º Comprendiendo bajo el nombre de militares, tanto a los de tierra como a los de mar, esta ley será aplicable a unos y otros, sufriendo todos las penas en los establecimientos correccionales militares puestos bajo la inmediata y directa dependencia del ministerio de la Guerra.

Palacio del Congreso, 3 de Mayo de 1859.—Federico Macías Acosta.—Emilio Castelar.—José María Orensé.—Casimiro Herreaz.—Tomás Carretero.—Ruperto Fernandez de las Cuevas.—Manuel Becerra.»

*El Norte de Castilla* hace constar que, a pesar de las disposiciones adoptadas por el señor ministro de Fomento, tiene a la vista una carta de un maestro de escuela a quien debe la municipalidad diez meses de su dotación.

### Dice un periódico:

«A consecuencia de comunicaciones que han mediado, según parece, entre el ministro de la Guerra y el capitán general de Cataluña, Sr. Nouvilas, sobre la entrega de armamento a los voluntarios, hay quien cree que este último funcionario hará dimisión. Nosotros, sin embargo, no lo creemos.»

Confirmando los rumores de crisis ministerial, dice un periódico que en la reunión que la junta directiva celebró anteayer se trató largamente de esta materia, insistiéndose en la conveniencia de una modificación bajo la base de Serrano, Prim y Topete. Algunos de los asistentes, entre ellos el Sr. Olózaga, parece que opinaron no debía hacerse modificación alguna hasta que el país se constituyera definitivamente.

### Leemos en el *Diario de Barcelona*:

«En la sesión que celebró ayer la diputación provincial se leyó una exposición a las Cortes contra una orden circular del Poder ejecutivo, en la que se dispone que las diputaciones repongan los arquitectos provinciales destituidos. La diputación provincial de Barcelona considera que la circular hiere la dignidad de la corporación que ha sacado a oposición la plaza de arquitecto provincial y constituye una intrusión de facultades que el poder central se toma desde luego de las atribuciones concedidas por la ley de diputaciones.»

El corresponsal de dicho periódico le escribe de Madrid con fecha 30 de Abril lo siguiente:

«La cuestión de candidato al trono continúa *in statu quo*. Anoche se aseguraba que un ex-senador unionista había ido a Lisboa con objeto de conferenciar con el duque de Montpensier, llevando una misión del Sr. Olózaga, que a pesar de no ocupar puesto oficial alguno, es el gran negociador de candidaturas régias. En vista de esto, dícese que tropieza con dificultades la candidatura del duque de Aosta, y que el Sr. Olózaga, hasta ahora enemigo de la orleanista, se muestra menos hostil a ella.»

Dícese que algunos republicanos tratan de fundar en Madrid una sociedad con el nombre de la *Joven Iberia*, bajo los mismos estatutos porque se rige la fundada por Mazzini en Italia.

### Leemos en un periódico:

«La comisión constitucional ha acordado no va-

riar los artículos que se están discutiendo sobre la cuestión religiosa, a pesar de admitir la ampliación del Sr. Montesino. Pero esta ampliación pasa a ser una continuación del párrafo 1.º del art. 27 del proyecto, donde se pondrán las siguientes palabras:

«La adquisición y ejercicio de estos cargos, así como la adquisición y ejercicio de los derechos civiles y políticos, son independientes de la religión que profesan los españoles.»

A pesar de esta modificación, es probable que el Sr. Montesino presente alguna nueva modificación al art. 28 para que a más de la palabra «derechos» se consigne la de «deberes».

Dícese que el general Prim ha sido «graciado» por Víctor Manuel con la gran cruz de San Mauricio y San Lázaro, cuyo diploma acaba de recibir.

Los periódicos de Filipinas que ayer recibimos, alcanzan al 17 de Marzo, en cuya fecha era completo el orden en las islas y satisfactorio el estado sanitario.

Ha sido declarado en situación de reemplazo el coronel del regimiento de infantería de Albuera D. Francisco Costa y García.

Parece que el embajador de Francia en Madrid, que se creía no regresaría a España, llegará en breve a esta capital donde se le espera para el jueves ó viernes próximo.

Un periódico francés dice, que si se proclama la monarquía en España, la minoría republicana de las Cortes protestará y abandonará la Cámara, siendo este acto la señal para que los republicanos se lancen a las calles a conquistar con la fuerza lo que no hayan logrado por la discusión.

Hace observar anoche *La Política* cuán general es el sentimiento que han causado en los pueblos las impías doctrinas sustentadas en el Congreso por algunos diputados republicanos, añadiendo que por falta de espacio no puede complacer a los que le dirigen protestas contra ellas elevadas a las Constituyentes. No obstante, inserta dicho periódico en su número de ayer una de estas sentidas protestas firmada por más de 450 vecinos de la villa de Padul, provincia de Granada.

## ULTIMA HORA.

### CORTES.

El señor ministro de Fomento ha leído dos proyectos de ley, uno sobre telegrafos submarinos, y otro concediendo autorización a la diputación provincial de Madrid, para contratar un empréstito de un millón de duros.

Rectificó el Sr. Bugallal, contestándole el señor Ruiz Zorrilla, continuando el debate pendiente de ayer.

Habló el Sr. Balaguer en pró de los artículos de la Constitución, diciendo que no es feliz un pueblo que no tiene libertad religiosa.

El Sr. Suñer y Capdevila habló en contra, empezando por protestar de que se le hubiera cortado la palabra el otro día. Dijo que no había presentado a la Virgen como mala esposa, sino como madre de Jesús y sus hermanos.

El presidente le llamó algunas veces al orden, diciendo, que no por prohibirlo el reglamento, sino por prudencia, no hablara de ciertas cosas.

Trató de probar el Sr. Suñer que los versículos del Evangelio indican que Jesús tuvo hermanos, y siguió haciendo alarde de la impiedad más grosera.

Airado se levantó el Sr. Topete a negar al señor Suñer el derecho de combatir la religión. (Grandes rumores.) «Si, añadió el Sr. Topete; ni S. S. ni nadie puede venir aquí a insultar las creencias de 47 millones de españoles.» (Murmillos y agitación en la Cámara.)

El Sr. Suñer dijo que él no escandaliza, y que tiene derecho para expresar libremente sus ideas. El Sr. Topete no se lo negó, pero dijo que pudiendo defender la libertad de cultos, no puede combatir en las Cortes la religión.

A la hora en que abandonamos la tribuna, el señor Rojo Arias tomaba la palabra en pró de los artículos de la Constitución.

### TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra.)

BERLÍN, 2.—Confírmase la noticia de que la conferencia sanitaria que tiene por objeto prestar socorros a los heridos en tiempo de guerra, volverá a reunirse en Viena en 1871.

PARÍS, 3.—En los círculos políticos se asegura que el emperador no ha ocultado al príncipe Carlos Federico de Prusia que la cuestión relativa al engrandecimiento de Francia hasta el Rhin es de un interés vital para el imperio.

Debe acogerse sin embargo con reserva este rumor.

PARÍS, 3\* (por la tarde).—El periódico el «Gaulois» dice que el Gobierno francés proyecta el desarme antes del 15 del presente mes; pero esta noticia no tiene ningún fundamento, porque ya todas las órdenes están dadas para que las tropas que van a reunirse en mayor número que en los años anteriores en el campamento de Chalons se ejerciten en grandes maniobras en toda la extensión de la línea del ferro carril de Strasburgo hasta la frontera.

El primer número del periódico el «Rapport» ha salido esta tarde, siendo su venta prohibida en los kioscos como se había anunciado.

La cotización de la Bolsa es la siguiente: 3 por 100 español exterior, 29 3/4. 3 por 100 francés, 71-65. 4 1/2 por 100 id., 101-50.

LONDRES, 3.—Consolidados ingleses, 93 1/4 a 3/8.



La junta sindical de la Bolsa publicó ayer los siguientes anuncios:

«Después de la junta sindical obviar todos los inconvenientes que pudieran entorpecer la pronta terminación de la liquidación del mes de Abril último, tiene el honor de hacer presente al público que por la dirección de la deuda se ha ofrecido hacer en término que no excederá de veinticuatro horas, el canje de los títulos que ofrezcan alguna duda a los compradores.

En su vista, la junta sindical ruega a todos los interesados que no hayan presentado la liquidación de sus operaciones se sirvan realizarla, verificándola sin más demora, a fin de evitar a la junta la sensible pero imperiosa necesidad de tener que cumplir lo prevenido en los artículos 11 y 82 de la ley vigente de Bolsa.»

También se ha publicado el siguiente anuncio: «El Excmo. señor ministro de Hacienda con fecha de hoy me dice lo siguiente:

«Sirvase Vd. disponer se dé la publicidad conveniente a la adjunta nota para conocimiento de los concurrentes a ese establecimiento: «Poder ejecutivo.—Ministerio de Hacienda.—Las cantidades de los títulos de la deuda del 3 por 100 consolidado interior que existen depositadas en garantía, asciende a 626.460.000 rs. nominales, que habrá tal vez necesidad de ampliar por efecto de la baja experimentada de valores en los presentes días.

A fin de dar la oportuna publicidad a la numeración de los expresados títulos que constituyen aquella una depositada en virtud de petición dirigida al señor ministro de Hacienda, se ha reclamado a París por telegrama la nota correspondiente, y con objeto de que haya completa exactitud, no se ha pedido contestación telegráfica, sino por el correo que probablemente deben llegar mañana.

Madrid, 3 de Mayo de 1866.—El ministro de Hacienda, Figuerola.»

Por una circular de la dirección general de aduanas de 29 de Abril se declaran derogadas todas las disposiciones que tiendan a impedir la introducción en España de los productos galénicos extranjeros de composición conocida.

La Gaceta de hoy publica un orden del ministerio de Hacienda de 1.º de Mayo disponiendo que los deudores por el impuesto de traslaciones de dominio, incurridos en la pena de multas, queden relevados de ellas presentando los documentos traslativos de dominio a la liquidación y pago del impuesto, en el improrrogable plazo que terminará el 30 de Junio próximo.

Por el ministerio de la Guerra se publica en el periódico oficial lo siguiente:

«Con fecha 15 de Abril participa el capitán general de Cuba que los insurrectos, atrincherados en la Sigüenza de Trinidad, huyeron sin oponer resistencia al aproximarse las columnas de los generales Letona, Polanco y Bucoy. El general Letona, mandando 2.000 hombres, marchó a Puerto-Príncipe para obrar en combinación con los 3.000 que allí hay con el brigadier Lesca y sofocar los últimos restos de la insurrección.

En el departamento de Santiago de Cuba han regresado 4.000 personas de las que violentamente se habían llevado los rebeldes.

Las fuerzas del conde de Valmaseda tuvieron varios encuentros con los enemigos en Sabana de

Don Pedro, Ollo de Pepa y Jiguani, derrotándolos completamente.

«Y por último, las noticias respecto al estado general de la isla eran cada día más satisfactorias, pues las personas más notables y de arraigo se hallan al lado de la autoridad, y se crean juntas patrióticas en varias poblaciones con objeto de allegar recursos para movilizar fuerzas en defensa del orden y de las propiedades; pudiendo asegurarse que, merced a los actos vandálicos de los que se titulan libertadores de Cuba, es hoy reprobada la insurrección desde la punta de Maisi al Cabo de San Antonio por todos los amigos del orden, con excepción de algunos ilusos que mendigan en los Estados Unidos simpatías para su causa, sin embargo de los desengaños y desaires que han sufrido en aquel país.»

Con fecha 2 de Mayo nos escriben de Albacete: «Muy señor mío: Ayer se verificó en esta ciudad la función de desagravios a María Santísima, con tanta concurrencia que jamás se ha conocido igual, y tanta devoción y espíritu recto, que el corazón cristiano rebosa de alegría y se siente consolado del dolor producido por las blasfemias de la impiedad revolucionaria. Dios ilumine a los que le han ofendido y nos conceda también a nosotros llegar al puerto de salvación en la deshecha borrasca que vamos corriendo. No nos abandonará si somos fieles y decididos.

«Escrita la precedente, se ha verificado una procesión a María Santísima siendo llevadas las andas y el palio por catorce abogados, otros tres el estandarte y borlas, y con asistencia de todas las personas notables y un pueblo inmenso. Al llegar la procesión a la mitad de la carrera, empezó a llover con abundancia, y el pueblo prorumpió en entusiastas vivas a la Virgen de los Llanos y a la religión católica, siendo indescriptible el fervor religioso de todos los concurrentes que derramaron lágrimas abundantes al escuchar después en la iglesia una improvisación de su digno párroco, dando gracias a María Santísima por sus innumerables beneficios.»

Accediendo a lo solicitado por D. Pascual Madoz, director de la sociedad de seguros La Peninsular, el Poder ejecutivo ha autorizado a esta compañía para que pueda verificar préstamos hipotecarios con arreglo a lo que preceptúa el decreto de 5 de Febrero último.

## NOTICIAS GENERALES.

«La Correspondencia» da cuenta de un comunicado que le ha sido dirigido por el comandante del batallón de voluntarios de Chamberí, para hacer constar que el oficial del mismo batallón Sr. Hernandez no fue herido en una tienda de bebidas, como se ha dicho, sino en la misma calle de Bordenabes, donde se hallaba cumpliendo con su deber. Dicho comandante añade, que el hecho tuvo determinada intención de causar conflicto.

Según dice un periódico anteaño apareció colocado una especie de púlpito de madera, junto a la verja que cierra el obelisco del Dos de Mayo; se ignora por quién y con qué fin. El señor Rivero parece que dispuso, y así se verificó, que al instante desapareciera.

El maquinista del tren que descarrilló hace pocos días en el ferrocarril de contorno de Madrid, cerca de las Puenteles, sufrió la fractura de

una pierna por haberse arrojado al suelo al notar el descarrillamiento.

El señor arzobispo de Toledo ha dirigido una atenta comunicación al señor gobernador de Madrid, escitándole para que interponga su influencia cerca del señor ministro de Gracia y Justicia, a fin de que cuanto antes se libere la cantidad necesaria para reconstruir el templo parroquial del pueblo de Las Rozas, que se hundió hace pocos días, con motivo de un fuerte huracán que se levantó en aquel punto.

Varios acudados propietarios de la provincia de Badajoz están dispuestos a presentar su más decidido apoyo a la empresa constructora del ferrocarril de Mérida a Sevilla a fin de que dichas obras queden terminadas en el plazo más breve.

Ayer se alborotaron en Aranjuez algunos jornaleros del Patrimonio pidiendo aumento de jornal, a consecuencia de haber despedido 19 trabajadores. La autoridad parece que ha dictado las convenientes disposiciones para evitar las consecuencias de este pequeño alboroto.

Solemne función con manifestación en la parroquia de San Justo el día 6 de Mayo a las diez de la mañana, en desagravio de los ultrajes inferidos por la impiedad a los augustos misterios de la Trinidad Beatísima, divinidad de Nuestro Señor Jesucristo é inmaculada Concepción y virgindad de María Santísima.

Predicará el presbítero don Basilio Sanchez Grande. Se suplica la oración por la conversión de los desgraciados que han proferido tan horribles blasfemias.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Santa Mónica, viuda. SANTO DE MAÑANA. La Conversión de San Agustín y San Pío V., Papa.

### CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Jesús Nazareno, donde por la comunidad de religiosas de la Magdalena se celebrará función a la Conversión de San Agustín con Misa mayor y sermón, que predicará D. Cipriano Tornos, y por la tarde se cantarán completas, terminando con la reserva.

Continúa la novena del Santísimo Sacramento en la parroquia de San Ginés, y dirá el sermón don José García Barthe y Requena, y por la tarde en los ejercicios predicará D. Jaime Cardona.

Continúa también la novena de Nuestra Señora de los Desamparados en la iglesia de Monserrat y será orador en la Misa mayor D. Pedro García San Juan, y por la tarde en los ejercicios dirá el sermón D. Isidro de la Fuente y Almazan.

Sigue celebrándose al anochecer los ejercicios en obsequio de la Virgen María, en San Ignacio, en Italianos, en San Isidro y en San Antonio del Prado.

Solemnes cultos que la junta superior de la Asociación de Católicos en España consagra a Dios Nuestro Señor y a su Santísima Madre la inmaculada y siempre virgen María el día 8 del corriente

mes, en la iglesia de San Isidro el Real, como protesta y en desagravio de las ofensas que han recibido y reciben de los herejes, apóstatas é infieles.

A las diez de la mañana se celebrará una Misa solemne, música del siglo XVII, composición de Pontac, é imitación de la que se canta en la capilla de Su Santidad.

Predicará el Sr. D. Jaime Cardona, presbítero, y concluida la Misa se cantará una salve solemne a María Santísima.

Presidirá estos cultos la augusta presencia de Jesús sacramental.

VISITA DE LA CÔRTE DE MARIA.—Nuestra Señora de los Peligros en el Sacramento, ó la de las Nieves en Santo Tomás.

Se reza de la Conversión de San Agustín, con rito doble y color blanco.

## OBSERVATORIO ASTRONÓMICO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 3 de Mayo de 1869.

HORAS.	Barómetro reducido a 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Ream.	Centígr.		
6 m.	709,92	10,2	8,4	E. N. E.	Despej.
9 m.	710,04	17,6	12,6	E.	Idem.
12 m.	709,61	22,6	14,6	O.	Algs. n.
3 p.	708,44	24,9	15,8	S. O.	Idem.
6 p.	708,24	24,2	14,8	O. S. O.	Idem.
9 n.	708,80	17,1	11,6	>	Despej.

Temperatura máxima del aire, a la sombra.	27,3
Idem mínima de id.	9,1
Diferencia.	18,2
Temperatura máxima de la tierra, a cielo descubierta.	>
Idem mínima de id.	3,1
Diferencia.	>
Temperatura máxima al sol, a 4,47 metros de la tierra.	38,2
Idem id. dentro de una esfera de cristal.	54,0
Diferencia.	15,8
Lluvia en las 24 últimas horas, en milímetros.	>

## MERCADO DE MADRID.

### ALCALDIA PRIMERA POPULAR DE MADRID.

De los partes remitidos en el día de ayer por la intervención de arbitrios municipales, la del mercado de granos y nota de precios de artículos de consumo, resulta lo siguiente:

### PRECIOS DE LOS ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y MENOR.

Carne de vaca, de 4,200 a 4,400 escudos arroba, y de 0,168 a 0,212 escudos libra.

Idem de carnero, de 0,168 a 0,212 escudos libra, Idem de cerdo, de 0,142 a 0,148 escudos libra. Idem de ternera, de 0,360 a 0,384 escudos libra. Jamón, de 0,500 a 0,600 escudos libra. Aceite, de 6 a 6,200 escudos arroba, y de 0,216 a 0,230 escudos libra.

Vino, de 2,600 a 3,200 escudos arroba; y de 0,072 a 0,118 escudos cuartillo.

Pan de dos libras, de 0,144 a 0,192 escudos.

Garbanzos, de 3,400 a 6,800 escudos arroba, y de 0,168 a 0,248 escudos libra.

Judías, de 3 a 3,400 escudos arroba, y de 0,118 a 0,160 escudos libra.

Carbon, de 0,600 a 0,700 escudos arroba.

Jabón, de 5,400 a 5,700 escudos arroba, y de 0,236 a 0,260 escudos libra.

Lentejas, de 1,800 a 2,200 escudos arroba, y de 0,096 a 0,118 escudos libra.

Patatas, de 0,700 a 0,800 escudos arroba, y de 0,030 a 0,036 escudos libra.

PRECIO DE GRANOS EN EL MERCADO DE HOY. Cebada, de 2,800 a 3,200 escudos frnega. Trigo vendido.... 767 fanegas. Precio medio.... 5,737 escudos.

Lo que se anuncia al público para su inteligencia. Madrid 3 de Mayo de 1869.—El alcalde primero, Nicolás María Rivero.

## BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 3 de Mayo de 1869

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 26-20, 25 y 20; pequeños, 27-00, 27-50 y 25; a plazo, 26-70, 45, 50, 55, 60 y 55 fin cor. fir.; 26-60 fin cor. vol.

Títulos del 3 por 100 diferido, no publicado, 25-75.

Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 97-50 y 40.

Idem, idem, de la segunda serie, publicado, 83-00 y 84-00.

Carpas provisionales de bonos del Tesoro, publicado, 55-50.

Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4,000 reales, id., 68-00 y 68-10.

Obligaciones generales por ferrocarriles de 4, 2,000 rs., id., 57-70 y 75.

Idem, id., id., (nuevas), de 2,000 rs. id., 50-30.

Acciones del Banco de España, no publicado, 117-00 p.

### CAMBIOS.

Londres a 90 días fecha, 55-00 d.

París a 8 días vista, 5-19 d.

### BOLSAS EXTRANJERAS.

París 1.º de Mayo.—3 por 100, a 71-90.—4 1/2 por 100, a 41-75.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo 34, a cargo de R. Labajos y Arenas.

Tanto los anuncios como igualmente los comunicados, se insertarán a precios convencionales.

# SECCION DE ANUNCIOS.

Rebaja a las corporaciones, sociedades mercantiles y a las particulares que anuncien periódicamente.

AÑO XXVIII.

## LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA, PERIÓDICO DE LAS FAMILIAS Y DE ESPECIAL INTERÉS PARA LAS SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen, las explicaciones más detalladas que se pueden desear, la moralizadora lectura de sus novelas y artículos hacen que esta publicación no tenga rival ni aun en el extranjero.

### CADA AÑO REPORTE

2.000 a 2.500 dibujos de bordados, labores y adornos de cuantas clases inventa el gusto.—24 grandes patrones para cortes de vestido tamaño natural.—Varías tapicerías colores, punto Berlin.—Algunas piezas de música.—100 figurines en negro y 48 ó más sobre acero, iluminados.—1.200 ó más columnas de lectura, tamaño gran folio, impresas sobre papel vitela, que contienen todas cuantas explicaciones puedan desearse sobre las labores y adornos, comprendiendo además sobre 60 tomos de novelas preciosísimas, instructivas y morales.

Para precios y condiciones de suscripción acúdase a las principales librerías.

### REGALO.

Los que se abonen a la edición de lujo por un año recibirán gratis el Almanaque Enciclopédico español ilustrado, que esta empresa publica anualmente solo con este objeto.

ADMINISTRACIONES PRINCIPALES.—Madrid: librería de Bailly-Baillière, plaza de Topete, núm. 8.—Cádiz: administrador de La Moda, calle de Ahumada, 5.

Se remiten gratis muestras al que los solicite. (3 v. por m.)

## ARTICULOS PARA IGLESIAS Y SERVICIOS DE MESA, FONDA Y CAFÉ.

D. Leoncio Meneses, fabricante de objetos de metal blanco, plateado y dorador de metales, calle de Izquierdo, núm. 6, (antes del Príncipe), recuerda a sus numerosos parroquianos como tiene un grandioso surtido de custodias, cálices con las copas de plata, patena y cucharita, copones, incensarios, relicarios, candeleros de altar, cruces parroquiales y de estandarte, lámparas, sacras, crismas, ciriales, vinageras, atriles, cetros, coronas para imágenes, y demás pertenecientes al culto divino.

En servicios de mesa, fonda y café hay cafeteras, teteras, lecheros, azucareros, bandejas, palmaritas, candeleros, saleros, vinageras, servilletas, papilleros, cucharitas, cuchillos, cucharones, escribanías y demás, como también verdaderos cubiertos de metal blanco garantizados, a 24 y 26 rs. uno, con la marca de Meneses.

Hay relojes de pared y sobremesa, bronce, lámparas de presión y suspensiones de la marca J. S., idem para petróleo y demás.

En la misma casa se compra oro, plata y toda clase de metales, y de los mismos se fabrica toda clase de obras y composuras a precios arreglados y convencionales.

Las tarifas de precios, con dibujos litografiados, se mandarán gratis a las personas que lo soliciten (678)

## CONFERENCIAS PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARÍS POR EL R. P. FELIX. 1864

Materias de que tratan.—Conferencia I: La crítica nueva ante la ciencia y el cristianismo.—II: El reino de Jesucristo Dios, y la crítica anti-cristiana.—III: Jesucristo reformador y la crítica anti-cristiana.—IV: El milagro y la crítica nueva.—V: Los milagros de Jesucristo y la crítica anti-cristiana.—VI: El Cristo de la nueva crítica ante la historia y el progreso.

Estas Conferencias de 1864 forman un folleto de 162 páginas y se venden a 4 rs. en Madrid y 5 en provincias en la administración de El Pensamiento Español, Pelayo, 33 y 40.

CHOCOLATES. FÁBRICA-MODELO DE LA COMPAÑIA COLONIAL. 14 AÑOS DE EXISTENCIA. ONCE MEDALLAS DE PREMIOS.



VISTA DE LA FÁBRICA-MODELO.

CAFÉS, TES, TAPIOCA DE TODAS CLASES.

DEPOSITO GENERAL, calle Mayor, 18 y 20, Madrid. SUCURSAL, MONTERA, 8. Pedir prospecto.

LA LIBERTAD POR LA FE, TRATADO DE FILOSOFIA CRISTIANA, POR EL ILMO. SR. D. ADOLFO DE CASTRO.

La victoria de Cristo es la victoria de la libertad. SAN AMBROSIO. No hay bien donde no está la ciencia del alma. SAN JUAN CRISÓSTOMO. Este libro, refutación completa de la frase de D. Emilio Castelar «La fe es incompatible con la libertad», forma un volumen de 190 páginas de letra compacta, y se expone a 40 rs. cada ejemplar. Cádiz.—Librerías de la Revista Médica. Madrid.—Librerías de D. Leocadio Lopez y de D. Miguel Olamendi. En los demás puntos en las principales librerías. (Núm. 697.—9 v.)

CONFERENCIAS PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARÍS POR EL R. P. FELIX. 1866

Materias de que tratan.—Conferencia I: La Economía anticristiana con relación al hombre.—II: La Economía anticristiana con relación a la familia.—III: La Economía anticristiana con relación al pauperismo.—IV: El cristianismo y el pauperismo.—V y VI: El trabajo cristiano con relación a la economía. Estas conferencias de 1866, forman un folleto de 156 páginas y está de venta en la administración de El Pensamiento Español, Pelayo, 38 y 40, a 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

JARABE PECTORAL DE PIERRE LAMOUROUX FARMACEUTICO RUE VAUVILLIERS, 45, PARIS. (Antigua calle du Four, Saint-Honoré, cerca de la iglesia Saint Eustache.) Los célebres médicos de París, Sres. Chomel, Luis Gendrin, etc., recomiendan en sus clínicas el JARABE PECTORAL DE LAMOUROUX y en sus obras mencionan las curaciones que con él han conseguido. Constituye un agente terapéutico la prontitud con que ataja las bronquitis más intensas. Cura las enfermedades más graves del pecho: esto es, la coqueluche, los accesos de asma, los catarros agudos ó crónicos, la tisis en su principio. Precio en España: 11 rs. el medio frasco. Venta por menor en Madrid: farmacias de los Sres. Moreno Miguel, Borrell hermanos, Sanchez Ocaña y Escorial. La Agencia Franco-española, 51, calle del Sordo, sirve los pedidos. (A.)

NO MAS TISIS. Todos los señores médicos, farmacéuticos y personas ilustradas de España, tienen ya noticia de las pastillas de Belmet, así como del providencial descubrimiento de la planta que sirve para su preparación. Dos mil cajas espendidas en un mes por prescripciones facultativas, en virtud de los mejores resultados obtenidos en toda clase de toses, y en especial para la tisis, es el mayor comprobando de este medicamento, y aunque resuelto a no acudir a los anuncios de la prensa, lo hacemos hoy en obsequio de proporcionar tan eficaz remedio contra la terrible enfermedad de la tisis, que hasta el día se ha resistido a todos los recursos de la ciencia. Anuncio que hacemos sin bomo ni recomendaciones que solo esperamos de los hechos. Puntos de venta. Únicamente en las farmacias de la Corredora Alta de San Pablo, núm. 3, y en la calle del Pez, núm. 3, en Madrid, al precio de 30 rs. la caja, remitiéndose prospectos gratis con el descubrimiento de la planta. Se rebaja el 25 por 100 en los pedidos de seis cajas en adelante. (Núm. 696.—1 v.)

LA HONRA DE CÁDIZ, POR UN INCONSECUENTE LIBERAL. Se ha publicado la segunda edición corregida de este notable folleto, que se vende a 3 rs. en Madrid y 4 en provincias. Puntos de venta. Madrid: librería de Tejado, Arenal, 20; Olamendi, Paz, 6, y Durán, Carrera de San Gerónimo, 8. Provincias. Viuda de Zamora, Granada.—Viuda de Subirana, Barcelona.—Polo, Burgos.—D. Juan Nuevo, Valladolid.—Administración de La Bandera Católica, id.—D. Bernardino Robles, Vitoria.—Sr. Izquierdo, Sevilla.—D. José Comin y viuda de Heredia, Zaragoza.—Sanz y viuda de Badal, Valencia.—D. Felipe Guaps, Palma de Mallorca.—D. Ramon Pazo, Santiago.—D. José Ramon Perez, Orense.—D. Eduardo García, Tarragona.

INYECCION BROU. Higiénica, infalible y preservativa, la única que cura sin el auxilio de otro medicamento. Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el nombre). 30 años de éxito. Paris, en casa del inventor. BROU boulevard Magenta, 153.

EL CATOLICO. PERIODICO RELIGIOSO, CIENTIFICO Y LITERARIO. Se publicará por ahora en los días 1, 8, 16 y 24 de cada mes. Regala a los suscriptores un Compendio de Historia eclesiástica. Haciendo la suscripción en Madrid, calle de la Justa, 25, cuesta 10 rs. trimestre y 40 al año; haciéndose en casa de los corresponsales de provincia, 12 trimestre y 48 al año. En Ultramar y extranjeros 100 rs. al año.